

BIBLIOGRAFIA

CATEQUETICA

Gianfranco FRUMENTO, *La catechesi nei documenti della Santa Sede*, Ed. Paoline, Roma, 1965, 278 pp., 20 x 13.

La etapa ulterior al estudio de los métodos, programas y niveles en la formación catequística ofrecerá marcado signo de retorno a las fuentes, en busca de elementos precisos para construir una ciencia catequística.

El Magisterio Ordinario de la Santa Sede, gracias al cúmulo de leyes, orientaciones y estímulos, será objeto de un detenido estudio. El libro de Frumento nos ofrece una valiosa síntesis personal del tema; no mera compilación de documentos del presente siglo, sino la estructuración de la doctrina en ellos contenida, consignando únicamente los fragmentos

más significativos y que ofrezcan mayor actualidad. Sobre dos ejes («Contenido doctrina» y «Formación del catequista») giran los extractos compilados, siguiendo el orden cronológico —primera parte— o en torno a las ideas de formación del catequista sacerdote, religioso, maestro y laico —parte segunda—.

La obra —de fácil manejo, buena presentación y actualidad— resulta, además, en gran manera útil, dado el criterio orientador con que fue concebida y realizada.

J. J. L.

Jean HONORÉ, *Pastorale Catéchétique. Texte, notes et commentaires du Directeur*, Edit. Mame, 1964, 330 pp., 19,5 x 13.

El «Directoire de Pastorale Catéchétique», aparecido hace año y medio, es, acaso, el documento catequístico más importante del episcopado francés hasta la hora presente. Su densidad doctrinal o de contenido de la catequesis y sus orientaciones pedagógicas y metodológicas, revelan la madurez que ha adquirido el movimiento catequístico en Francia en los últimos años y la parte que en él ha tomado la propia Jerarquía.

En la elaboración de aquel directorio tomó buena parte J. Honoré, entonces director del Centro Nacional de Enseñanza religiosa. En *Pastorale Catéchétique*, acomete el tra-

bajo de situar y enmarcar el Directorio, de por sí algo escueto y árido, en su contexto histórico, teológico, metodológico y concreto, mediante notas, comentarios y documentos bibliográficos de los libros y artículos aparecidos sobre Catequética, en lengua francesa.

Son interesantes, al final, unos cuadros sobre la organización de la formación de Catequistas en Francia a diversos niveles.

Pastorale Catéchétique constituye en su conjunto un auténtico manual y una de las mejores síntesis de Catequética. Viene a colmar una lagr-

na muy acusada en este terreno. Excelente «vademécum» para los catequistas. No debiera faltar en la bi-

blioteca de cuantos se dedican a la enseñanza religiosa.

J. R. MEDINA

J. DHEILLY, *Le peuple de la Nouvelle Alliance*, Ed. de l'Ecole, Paris, 1965, 224 pp., 18,5 × 15.

El presente libro forma parte de la colección de textos para la enseñanza media en Francia.

Con estilo claro, conciso, casi esquemático, el autor nos coloca delante la persona histórica de Jesucristo a través del análisis de los documentos: Pedro, en la primera parte; en la segunda, los viajes y cartas de Pablo; los Evangelios en la tercera y más extensa.

Junto a las precisiones de la exégesis y resultados de las ciencias bí-

blicas, apretadas síntesis doctrinales, abundante y escogido material gráfico ilustrativo del ambiente y cultura de la época estudiada.

En diversos puntos de la obra ha insertado el autor breves orientaciones bibliográficas, sugerencias para el trabajo personal... En resumen, un libro de base para el proceso formativo; no como objeto de memorización.

J. J. L.

H. SCHACHTNER; J. SCHAEFER, *Werkheft zum Firmunterricht für Jugendliche am Beginn der Reifezeit*, Ed. J. Pfeiffer, München, 1965, 31 pp., 20 × 15.

Con acierto es tratado este aspecto de la iniciación cristiana —la Confirmación— en la línea de la Constitución del Vaticano II sobre la Sagrada Liturgia (III,71).

La labor del catequista se extenderá a lo largo de cinco semanas, realizándose los ejercicios prácticos al final de cada una. Con este fin, cada lección está acompañada de ejemplos funcionales, referencias constantes a la acción del Espíritu Santo en los «Hechos» y su implicación en la vida de hoy, y de intuitivos y prácticos grabados a todo color, fáciles de reproducir, capaces de comunicar por

sí solos, visualmente, la doctrina y vivencia de la Confirmación.

Empezando las lecciones con la exposición del fundamento bíblico de la Confirmación, se realiza el papel en ella desempeñado por el confirmando, el padrino, los padres, la comunidad eclesial más próxima que se ve aumentada, el obispo y el Espíritu Santo, insistiendo en el compromiso y exigencias de crecimiento cristiano, ayudado más inmediatamente por los dones y fuerzas del Paráclito y por la custodia espiritual del padrino.

A. SÁNCHEZ CAMPOS

Michele CORCIONE, S. I., *Storia di Gesù narrata ai ragazzi*, Centro di Educazione Vera Vita, Napoli, 1963, 192 pp., 21 × 15.

No es fácil encontrar una vida de Jesús, sobre todo dirigida a niños, que satisfaga plenamente tanto a la objetividad del mensaje como a la psicología de los lectores a los que se dirige y a los problemas que plantea la exégesis moderna. Más aún, habrá que decir probablemente que no existe. La *Storia di Gesù* que reseñamos ha seguido un camino bastante original. Divide el relato en tres secciones. En cada una de ellas aparecen —respectivamente— como fuentes los recuerdos de María, la Madre de

Jesús, y la catequesis de Pedro y Juan. Creo que el autor merece por esta idea nuestro aplauso. Es una manera buena, elemental, sencilla, de dar a entender a los niños el origen de los Evangelios. Por ser una reconstrucción de la vida del Señor arroja el texto evangélico con bastantes añadiduras. Lo cual, si bien da a la narración fluidez y hasta cierto encanto, va en detrimento de la fidelidad al texto sagrado, aparte de los problemas históricos que plantea. Con esto sólo hemos querido indicar que

la Catequética tiene bastantes problemas pendientes. En nada pretende restar méritos al autor, cuyo libro —sobriamente ilustrado, pero con ex-

quisitez, lo cual merece especial mención— atraerá a los pequeños y les ayudará a conocer mejor al Señor.
H. R. R.

Fr. ANGELINO, S. C., *Incontri tra Scienza e Fede*, Vol. I: Elementi, Vol. II: Complementi, Edit. A. e. C., Erba (Como), 1955, 376 y 172 pp., 20,5 × 15,5.

La obra se refundió totalmente en 1955. No podía ser de otro modo y las exigencias de puesta al día seguirán urgiendo al ritmo acelerado de los descubrimientos y aplicaciones.

El autor pone en manos de los educadores cristianos algo que ha de ayudarles a contestar a muchos de los problemas corrientes que los adolescentes y jóvenes, en clase o en círculos de estudio, les plantean. Si el trabajo es apologético, no guarda tonos cerrados ni agresivos, ni utiliza vías sofisticadas; le basta con un noble evidenciar el deslinde de competencias entre Ciencia y Fe y facilitar la integración de ambas en el cristiano hombre completo.

El primer volumen alude a los problemas corrientes: vida, instinto, evolución, materialismo, problema del mal, milagro...

El volumen segundo se enfrenta con muchos de los problemas que plantean las asignaturas de los cursos superiores de la E. M.: infinito, tiempo, espacio, universo, causalidad y casualidad, determinismo e indeterminismo, relatividad y religión, materia y energía, energía y espíritu, física atómica y dogma eucarístico... son los títulos de otros tantos capítulos.

Aun la segunda obra, que se dirige a alumnos de clases superiores, podrá parecer a veces poco técnica a especialistas en las distintas ciencias; pero la obra no va dirigida a ellos y la exigencia pedagógica de adaptación justifica plenamente el tono medio adoptado por el autor.

C. Godoy

L. RÉTIF, *Catecismo y misión obrera*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1964, 550 pp., 19 × 12.

Libro escrito al calor de la acción catequística y del testimonio de laicos, sacerdotes y de los mismos hechos sobre la ineficacia de la catequesis. Acaso pueda parecer exagerado hablar de «ineficacia» del catecismo a quince años de haberse escrito el original francés de este libro. Cier to es que existen progresos indudables y, en muchos, noble inquietud. Pero queda todavía buen trecho por recorrer. Acérquese, pues, el lector a los testimonios de hace dos décadas que el autor presenta en la primera parte. Notará en ellos una vibrante palpitación de actualidad. Ni haya de creerse que sólo son valederos para la catequesis parroquial. Si bien el autor no omite el advertirnos que sus reflexiones pastorales —«escritas a menudo entre dos toques de campaña»— se limitan a un medio bien determinado, sus principios y conclusiones son valederos para toda pro-

clamación de la palabra: el principio de toda catequesis, el Espíritu Santo, único Catequista, la gran misión del catequista..., etc., se desarrollan en la segunda parte del libro. La tercera es una invitación apremiante a considerar siempre y constantemente el medio vital del niño: familia, sociedad... Cada medio es original, con sus ventajas y obstáculos propios. De no conocerlo experimentalmente (no de modo libresco), la catequesis rozará la vida. Pero no se encarnará en ella.

Muy sugestivas son las observaciones sobre la formación comunitaria del catequista, la importancia de la Biblia y la Literatura, el sentido de la actividad en la catequesis... hechas en la cuarta parte y en el Apéndice que cierra el libro.

La obra —y el autor mismo lo confiesa— no es una composición equilibrada y proporcional. Hay muchas

repeticiones que en algún momento estorban. Pero toda ella respira un aliento de entusiasmo y vitalidad

propios de lo que ha nacido al contacto con la realidad.

J. RIVERA

C. BLIEKFAST, *Ser Cristiano, ¡esa gran osadía!*, 2.ª edición, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra), 142 pp., 18 × 10,5.

El autor, destacado consiliario de los movimientos de jóvenes cristianos, plasma en este libro de modo dinámico las exigencias y grandeza de la osadía de ser cristiano. Para ello, siguiendo como línea dominante el título de estas páginas va desarrollando en varios capítulos aquellos temas que comprometen e interesan al cristiano de hoy. Y esto con un estilo rápido, sugestivo, a la vez que evangélico. La osadía, el amor, el dolor, la libertad, el cristiano y el mundo, son otras tantas pá-

ginas que suave y firmemente llevan a la reflexión.

Creemos que este libro será de interés para los catequistas de alumnos mayores. Hallarán un estilo y unos pensamientos adecuados para la catequesis de las realidades terrenas. Y también para los mismos jóvenes que hallarán en él un planteamiento cristiano y actual de las exigencias de su bautismo.

S. PALOM

OFFICE CATÉCHISTIQUE PROVINCIAL, *Viens vers le Père, (Initiation chrétienne des enfants de 6-7 ans)*; livre de l'enfant, ilustraciones de Jeanne Courtemanche-Auclair, 130 pp., 22,5 × 18.

— *Livre du Maître*, carpeta de 25 folletos auxiliares para el catequista, 21 × 17.

— *Directoire pastoral pour la catéchèse en première année*, 32 pp., 21 × 15. Edit. Fides, Montréal (Canadá).

No conocemos otra obra en que mejor se hayan conjugado las exigencias todas de una catequesis moderna para niños. Consta de tres partes:

— Un folleto-directorio en que se pormenoriza: 1.º cuál es el papel del sacerdote en este tipo de catequesis; 2.º las normas para que parroquia, escuela y familia coordinen sus funciones catequísticas; 3.º directrices para la reunión de los padres.

— El libro del *catéquizando* «*Viens vers le Père*». Desde el título se evidencia la justeza de la orientación doctrinal; ésta se mantendrá sin desfallecimiento en cada página y en cada título. El acierto pedagógico culmina en el conjunto que forman los tipos de letra, los colores elegidos, la sobriedad y selección en todo y... las maravillosas láminas que han de servir de catalizador para la impregnación catequística del pequeño.

Pero lo que más gratamente nos ha sorprendido es la atención concedida a los catequistas en el interior mismo de las páginas del texto, en la sección llamada «page des parents»;

allí se indican con precisión los consejos que han de asegurar la eficiencia de lo que se expone en las páginas dedicadas a los chicos.

— Esta importancia tan acertadamente concedida a los catequistas brilla más si cabe en el «*Livre du Maître*», colección de folletos puestos en manos del catequista en los que, luego de ofrecer una auténtica iniciación catequística se desarrolla para cada lección cuanto pueda ser útil: material utilizable, mensaje fundamental que ha de transmitir, actitud que ha de suscitar, texto bíblico, desarrollo del tema, canto, actividades, celebración...

El último folleto ofrece cantos, indicaciones para repasos, bibliografía, indicación de discos y láminas complementarios.

...Realizaciones de este tipo se sitúan, como es lógico, al cabo de largos años de dedicación por parte de equipos catequísticos: son fruto de una labor de conjunto en que la larga especialización de los responsables se ha visto coronada por el impulso de

la jerarquía y la participación incondicional de los colaboradores particulares.

Felicitemos a nuestros hermanos catequistas del Canadá por este ejemplo. Hemos oído hablar de la posibilidad de presentación de esta obra en España; no dudámos de que los que lo realicen tendrán en cuenta, para

sacar de ella el máximo rendimiento, la adaptación del texto a vuestras peculiares exigencias, sin perder ninguno de sus valores: debe servirnos tanto como medio concreto de trabajo como de estímulo para futuras realizaciones nuestras.

C. Godoy

Norme e programmi per l'insegnamento religioso nella Scuola primaria e nella Scuola materna, Ufficio catechistico Diocesano, Curia Vescovile, Como, 1964, 78 pp., 20,5 x 15.

Don Arturo MURARI, s. d. b. y don Gianfranco FRUMENTO, Vicedirector del Oficio Catequístico de Como y Experto del Oficio Catequístico Nacional, acaban de publicar este libro sumamente interesante y útil para Sacerdotes y Maestros de Enseñanza Primaria.

En un primer apartado trae a colación las distintas normas que regulan la enseñanza religiosa en la Escuela Elemental italiana. Recuerda los múltiples documentos emanados de la Autoridad Eclesiástica y Escolarística relativos a cuanto atañe a dicha materia: Maestros, Alumnos, Enseñanza, Diplomas, Horario, etc. A continuación expone las normas directivas para los Sacerdotes Inspectores y las relativas a las «venti lezioni integrative», costumbre ésta muy aconsejable e imitable pues, sin detrimento

de la labor catequística del Maestro, el Párroco o su delegado explica 20 lecciones a todos los niños que asisten a clase, y para las que se han publicado multitud de esquemas y guiones.

Finalmente, inserta el texto ministerial de los Programas didácticos para la Escuela Primaria, los Programas de Religión de las Escuelas Maternal y Elemental y termina con el apartado que trata de la Religión en la Escuela Maternal: Programa, Enseñanza e Inspección religiosa.

Al felicitar a los autores por esta feliz realización hacemos votos para que pronto veamos otro trabajo parecido respecto de la Enseñanza Religiosa en la Escuela Primaria española.

S. R. D.

M. FARGUES, *Le Dieu des chrétiens*, Editions du Centurion, Paris, 1964, 332 pp., 13,5 x 18.

La señora Fargues tan conocida en el terreno de la enseñanza religiosa, no ha querido ofrecernos un tratado de teología, ni de teodicea, ni siquiera de catequética. Sus aspiraciones son, al parecer, más modestas, pero el interés de la publicación sigue siendo grande, como el de todo lo suyo.

Es un libro que interesará a todos los Catequistas y muy particularmente a los Catequistas de párvulos, de gente ruda, y a los que carecen o tienen poca formación didáctica. Más que un tratado es un centón de temas catequísticos que siempre vienen

bien cuando se trata de preparar el catecismo, una homilía o una sencilla exhortación moral. La autora insiste machaconamente sobre las verdades fundamentales a lo largo del libro, y llama incluso la atención del Catequista sobre las mismas por medio de un índice de materias con que lo cierra.

El sumario general comprende: Dios en el mundo.—Algunos hombres célebres amados de Dios.—En el centro de la historia.—Jesús viene.—Nuestra vida en la Iglesia.—Índice.

S. R. D.

DOCUMENTS CATÉCHÉTIQUES, *Les écrits bibliques. Ancien Testament*, Edit. Mame, 1965, 13 pp. + 15 láminas, 30 x 24.

Documents Catechétiques nos han ofrecido en sus últimos números —desde el 20 al 24— cuidado material y selecta presentación catequística de la Historia del Pueblo de Dios. Sigue éste, que empieza otro ciclo, con la ambiciosa meta de esclarecer el sentido religioso de los escritos bíblicos, el hecho de la revelación de Dios en tiempos bien concretos y distintos, a hagiógrafos muy diversos. Es un acercamiento al hecho mismo de la revelación.

Las serias reproducciones y fotocopias de los más antiguos escritos bíblicos y extrabíblicos, singulares actitudes del pueblo judío ante el he-

cho de la revelación, ante los libros inspirados, ante la lectura de estos libros, ayudan a captar la trascendencia del singular hecho histórico de su composición.

Nos parece que, singularmente para este número, la captación de los valores que transmiten estos documentos, piden del catequizado adulez incluso cultural, un interés casi científico; capacidad para la captación de la sobrenaturalidad, en formas cálidamente humanas, de los Libros Santos y de su contexto. En quienes se logre esto no será menguado el fruto.

J. ROCA

CIENCIAS SAGRADAS

Franz KÖNIG, *Diccionario de las Religiones*, Ed. Herder, Barcelona, 1964, 1483 páginas, 21 x 14.

Entre ciento diez profesores universitarios, entendidos en historia de las religiones, filosofía, fenomenología, estadística, etc., cuyos trabajos agrupó F. König, se ha llevado a cabo una obra ambiciosa, y que puede darse por conseguida, si nos percatamos de las limitaciones a que han querido someterse los autores al no exceder un volumen.

Las lagunas que una primera ojeada pareció detectar, han quedado luego eliminadas al encontrar sucesivamente para cada tema una información suficiente y del todo equilibrada con su importancia relativa.

Lo que más valor práctico añade al diccionario son sus referencias internas constantes y abundantísimas, y el magnífico índice de artículos y remisiones que va al principio.

No es exhaustivo ni lo ha pretendido. Su lema ha sido «servir de orien-

tación científica en el casi ilimitado campo de las diversas ramas de la ciencia de las religiones y en el no menos amplio de las religiones de la tierra». Eso lo ha conseguido. Para comprobarlo más a fondo hemos ido leyendo hasta la última línea todo lo relativo al budismo y hemos quedado satisfechos. [Los datos bibliográficos que siguen a cualquier artículo y a cualquier nota por brevísima que sea, a la vez demuestran la seriedad de la información y amplían la posibilidad de servir como guía científica.

En ese amplio diccionario de las religiones, como cabía temer, sólo es española la traducción y alguna bibliografía sobre el islamismo. Casi es una prueba de que en nuestro ambiente libros de este tema han de ser saludados con especial interés.

S. GALLEG0

F. M. GENUYT, O. P., *Le Mystère de Dieu*, Edit. Desclée, Col. «Le mystère chrétien», Théologie Dogmatique, núm. 2, Tournai, 1963, 150 pp., 22,5 x 15.

El manual que presentamos corresponde, en sustancia, al clásico tratado «De Deo Uno». Con él, Genuyt realiza un meritorio esfuerzo para

eludir la tentación tan frecuente en este tratado de convertirlo en una teología natural más o menos espolvoreada con el dato revelado. Para ello dis-

tingue claramente en todos los temas, dos partes: la primera, dedicada a la «enseñanza de la fe»; la segunda, a la «inteligencia de la fe». Ciertamente que esto no supone nada nuevo. La novedad está más bien en el modo concreto de realizarlo que tiene el autor. Otro mérito notable de la obra es el haberse sabido centrar en los puntos realmente importantes, dejando de lado cuestiones marginales y discutidas. Con ello gana en dimensión positiva.

Aun prescindiendo de la forma escolástica de exposición, el autor, ha sabido juntar a una mayor flexibi-

lidad de lenguaje, el rigor científico propio de los tratados clásicos. Un manual de este género nunca podrá ser completo. Su concisión explica, a veces, cierta sequedad en la exposición de las fuentes de la Revelación y del Magisterio. Incluso creemos que falta un pequeño estudio sobre el «ateísmo». Pero en su conjunto, la editorial Desclée nos ofrece un actualizado compendio de la doctrina de los grandes tratados, en una presentación impecable, como todos los volúmenes de la Colección «Le Mystère Chrétien».

L. VARELA

F. ARNOLD; K. RAHNER; V. SCHURR; L. M. WEBER, *Handbuch der Pastoraltheologie*, tomo I, Edit. Herder, Freiburg, 450 pp., 24,5 x 15.

La presente obra es, actualmente, única en su género, tanto por la extensión como, sobre todo, por su contenido. El conjunto comprenderá 6 volúmenes, de los cuales solo el primero ha aparecido en el momento de dar esta recensión a la imprenta.

Toda ella responde al deseo de ofrecer a los encargados de la pastoral de la Iglesia un conjunto doctrinal-pastoral completo: kerigmática, catequética, liturgia y acción de la caridad de la Iglesia en su totalidad en el mundo de hoy en rápida transformación. Tiene en cuenta, por lo mismo, todos los factores que «hacen» la Iglesia y no sólo la función jerárquica y sacerdotal, como era costumbre en la formación pastoral antigua.

Superando la perspectiva de los tradicionales tratados de pastoral, que tendían a lo meramente empírico y recetario, el «Handbuch der Pastoraltheologie» es un compendio doctrinal y científico de pastoral para teólogos, pastores y laicos. Les brinda

la posibilidad de tener a mano en una sola obra el material de teología pastoral más completo —aunque no exhaustivo en sus mínimas partes— que existe actualmente en la Iglesia.

Los temas del volumen I se distribuyen en dos grandes partes.

I. Introducción a la teología pastoral o como teología práctica. Historia de la teología pastoral. Esencia y tarea de la pastoral como teología práctica: Arnold-Schuster.

II. Fundamentos de la teología pastoral como teología práctica y aspectos sociológicos de la realización de la Iglesia: Rhaner - Schurr - Padberg - Völkl - Greinacher.

Quienes puedan acceder fácilmente a la literatura alemana poseen aquí su vademecum pastoral y, sobre todo, una mina de materiales e ideas para someter a examen crítico su acción pastoral.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

A. H. ARMSTRONG; R. A. MARKUS, *Fe cristiana y filosofía griega*, Edit. Herder, Barcelona, 1964, 170 pp., 18 x 11.

La teología cristiana nació en contacto con la filosofía griega. No es que ésta vaya a ser la única filosofía compatible para esclarecer las categorías de la Revelación, pero nadie puede negar que ha sido el pensamiento griego (Platón y Aristóteles, fundamentalmente) el instrumento privilegiado de los Padres de la Esco-

lástica en la construcción racional —fides quaerens intellectum— de la Revelación cristiana. Los Autores de este libro nos presentan los principales hitos de algunos temas teológicos: Creación; Trascendencia e Infinitud de Dios; Cosmología; Antropología; Sicología; Conducta; Tiempo y eternidad. A lo largo de estos

intentos, más o menos logrados, siempre sinceros, de los Padres y de los teólogos medievales, descubrimos la intención profunda de la adaptación de

la Revelación cristiana a los tiempos, las ideologías y filosofías más diversas.

J. PÉREZ G.

Josef Rupert GEISELMANN, *Die Heilige Schrift und die Tradition*, Colecc. «*Quaestiones Disputatae*», núm. 18, Ed. Herder, Freiburg, 1962, 288 pp., 23,5 x 14.

Cuando un tema bien determinado atrae la atención de docenas de publicaciones y algún centenar de artículos necesariamente opuestos entre sí, aquí y allá del factor geográfico o lingüístico, durante un período cronológicamente breve, nos hallamos frente a una «*quaestio disputata*». Algo parecido viene ocurriendo en torno a la relación Tradición-Escritura desde hace apenas diez años.

Hoy J. R. Geiselmann es mundialmente conocido como catalizador humano de la discusión entablada en este campo. Dos conferencias suyas con motivo del primer congreso dogmático interconfesional, tenido en Königstein im Taunus, tuvieron la rara virtud de plantear un problema apenas sospechado hasta entonces. Un problema pendiente desde el Concilio de Trento para provocar ahora una nube de revisiones histórico-teológicas y dividir a los pensadores católicos en dos bandos encabezados, respectivamente, por Geiselmann y Lenzner.

Unos, alentados marginalmente por el clima ecumenista, ensayan la posible *formulación católica* del axioma protestante «*Scriptura sola*»; otros, con señales ya manifiestas de llevar perdida la causa, intentan sacar las consecuencias últimas así de la interpretación postridentina del decreto «*Sacrosancta*», como de presuntos riesgos e incoherencias atribuidos a sus oponentes.

Mirada desde fuera, la polémica está resultando ventajosa para ambas partes —que es decir para la doctrina católica—, al dar ocasión a muchas precisiones necesarias que, naturalmente, no pudieron hacerse desde el principio. En estos momentos, visto el eco que las disputas han logrado en el aula conciliar, los ánimos se hallan menos apasionados y hasta se oyen voces conciliadoras que prefieren poner de relieve lo mucho que aproxima ambas posiciones, en lugar de gozarse abultando lo que las separa. Momento, pues, de construcción teológica, según nuestro modo de ver.

Por lo general y debido a la enorme literatura provocada por este debate, la mayoría de los interesados en cuestiones teológicas estamos recibiendo noticias de segunda mano, con lo que ello supone de criba e interpretación personal. ¿Cómo se plantearon las cosas en sus primeros momentos? ¿Cuál fue el sentido preciso de las afirmaciones de Geiselmann, cuáles sus argumentos históricos y teológicos? He aquí un interrogante que se plantea sin tregua al nivel de cualquier investigación concienzuda; si podemos ya resolverlo por cuenta propia es gracias a la atención que la Ed. Herder se ha propuesto prestar a las «*Quaestiones Disputatae*» en nuestros días.

L. FERRERO

Peter LENGSELD, *Tradition, Ecriture et Eglise dans le dialogue oecuménique*, Edit. de L'Orante, París, 1964, 291 pp., 22 x 14.

El diálogo ecuménico ha empezado a dar frutos considerables en el campo de la literatura teológica. En el libro que reseñamos el autor pretende sintetizar los resultados a que ha llegado el estudio de teólogos católicos y protestantes sobre un punto im-

portante de desacuerdo entre las dos confesiones: la tradición. No se detiene aquí. Quiere aportar algo nuevo a esta mejor inteligencia con los hermanos separados. Una investigación seria y detallada sobre la «*paradosis*» —transmisión o tradición— en

el Nuevo Testamento constituye el capítulo cardinal de todo el libro. Cristo, por su palabra y su presencia, es objeto y portavoz definitivo de la «paradosis» divina. A través del Kerygma apostólico, llega a los hombres en fórmulas normativas para la fe. Hasta aquí hay acuerdo entre católicos y protestantes. La desavenencia empieza al considerar la significación que ha de darse al *canon* del Nuevo Testamento, cuya fijación estudia el autor en el capítulo II. ¿Cómo se estructuran teológicamente Escritura y Tradición? Si mutuamente se iluminan ¿cuál de las dos tiene primacía? ¿Puede interpretarse la Escritura por sí misma? A esto responde el II capítulo: «El principio de Escritura ¿negación de la Tradición?»

Concluye el autor ofreciéndonos un balance de la situación actual entre

católicos y protestantes sobre el problema.

Pero para Lengsfeld, el desacuerdo entre católicos y protestantes se halla, no tanto en las cuestiones fundamentales de Escritura y Tradición, cuanto en las aplicaciones concretas sobre todo en el tema de la Iglesia. Aquí, esima el autor, se ha de intensificar el diálogo resaltando la función de la Iglesia como trasmisora de una tradición *real* y no sólo verbal. A modo de apéndice cierra el libro un estudio original sobre la idea de tradición en R. Bultmann.

Obra valiosa, aun cuando algunos puntos (¿una fuente o dos?...) queden para discusión de los autores. Excelente aportación al diálogo en la especial coyuntura ecuménica.

J. RIVERA

Otto Kuss, *Auslegung und Verkündigung. I: Ausfsätze zur Exegese des Neuen Testaments*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg, 1963, 383 pp., 22 x 14.

El profesor Kuss, uno de los mejores exegetas católicos de habla alemana, autor de un novísimo comentario de la Epístola a los Romanos, reúne en este volumen gran parte de artículos dispersos, escritos después de la guerra última. He ahí los títulos: 1. La exégesis como tarea teológica. 2. Jesús y la Iglesia en el Nuevo Testamento. 3. Sobre la Parábola del grano de mostaza. 4. El sentido de la doble parábola del grano de mostaza y de la levadura. 5. Sobre la doctrina prepaulina del Bautismo en el Nuevo Testamento. 6. Sobre la doctrina paulina y postpaulina del bautismo en el Nuevo Testamento. 7. Sobre Rom. 6, 5a. 8. Sobre el problema de un bautismo para la muerte prepaulino. 9. La fe según las principales epístolas paulinas. 10. Los paganos y las obras de la ley (según Rom. 2, 14-6). 11. Pablo y el poder civil. 12. Entusiasmo y Realismo en Pablo. 13. Ministerios eclesiásticos y libre poder espiritual. 14. La idea teológica central de la epístola a los Hebreos: Significado de la Muerte de Jesús en el Nuevo Testamento. 15. autor de la epístola a los Hebreos: pastor de almas.

El autor precave al predicador de la pretendida sencillez de la Escritura. Es verdad que ésta fue antes predicación y que los escritos del Nuevo Testamento iban dirigidos a cristianos de sencilla condición. Pero el asunto no es tan fácil como a primera vista parece. La prueba: las distintas confesiones cristianas, aún estando en flagrante contradicción entre sí, tienen todas la misma fuente de inspiración: La Biblia. Y es que veinte siglos es mucho tiempo, y la lengua, el ambiente, la mentalidad de los libros escritos en tiempo de los apóstoles son un gran abismo para el hombre actual. El papel de la exégesis es hacer comprensible el mensaje divino que el Nuevo Testamento revisió con ropaje humano. Pero no puede cerrarse en una estrecha especialización. Como ciencia, está al servicio de la teología y de la predicación. En este terreno el diálogo se hace cada día más necesario. El profesor Kuss ya lo ha comenzado y con mucho acierto.

J. PÉREZ G.

René MARLÉ, S. J., *Le problème théologique de l'Herméneutique*, Editions de l'Orante, Paris, 1963, 142 pp., 19 × 14.

Decir *problema* es decir complejidad, tanteos, superación, iniciativas abiertas, reflexión continuada. Y todo esto es exacto tratándose de la hermenéutica, desde sus primeros ensayos hasta los últimos esfuerzos católicos o no. La actualidad del problema justifica plenamente el intento de R. Marlé. Que no es el de reflexionar por cuenta propia, sino conceder la palabra a los autores más representativos del pensamiento exegético, con el fin de diseñar los grandes ejes de la investigación contemporánea (p. 139), limitándose deliberadamente a las cuestiones formales (p. 137).

Siendo justo confesar que, bajo formas diferentes, el problema hermenéutico nunca cesó de plantearse (p. 9) será también consecuente, aun en el caso de renunciar positivamente

a la historia sistemática, echar una mirada retrospectiva sobre las líneas de evolución a través de los siglos pasados para situar mejor la reflexión contemporánea (p. 13-14): a ello dedica R. Marlé las dieciséis primeras páginas de su obra. En capítulos sucesivos se van siguiendo análisis penetrantes del pensamiento de K. Barth, R. Bultman, G. Ebeling, contrastado en el capítulo final con la reflexión católica, puesta en boca de sus representantes actuales más calificados.

Tratado breve en extensión, pero amplio de horizontes. Sobrio, sin concesiones a la literatura ni mengua del rigor teológico a lo largo de todas sus páginas.

L. FERRERO

J. R. SCHEIFLER, S. I., *Así nacieron los Evangelios*, Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, 1964, 424 pp., 19 × 12,5.

Escribía el P. Lagrange que «los evangelios son la única vida de Jesucristo. No falta más que comprenderlos lo mejor posible».

Pero esta comprensión plantea numerosos problemas a un público cada día más dilatado al aumentar, felizmente, el número de los seglares que se acercan al texto del evangelio.

El camino seguido por el autor convierte automáticamente este libro en un instrumento precioso, sobre todo, para quienes hayan de formar a los lectores del libro sagrado. Con rigor crítico el P. Scheifler nos lleva de la mano desde la versión corriente que encontramos en cualquier librería hasta el texto original (cap. I). Asistimos luego al nacer de este texto en el hervor de las primeras catequesis apostólicas: pasamos así de los evangelios al Evangelio (cap. II). Este Evangelio se nos abre en la persona de Jesucristo: es «la Buena Nueva», vista desde la fe, vivida en la fe, predicada para extender la fe: la fe en Jesucristo, Hijo de Dios» (cap. III).

Quien tenga que utilizar el libro

dispondrá de bibliografía selecta y sistematizada al principio de cada capítulo; las notas que acompañan al texto contienen, además de bibliografía moderna, aclaraciones dilatadas que podrían constituir por sí solas un volumen semejante al que presentamos.

No se detiene aquí el autor sino que completa su obra con dos capítulos de gran interés: sitúa los evangelios con relación a Qumrán y las discusiones y problemas subsiguientes (cap. IV); explica la relación necesaria y fecunda con el Antiguo Testamento (cap. V).

«La conclusión de este estudio es que los evangelios han nacido en la Iglesia, de la Iglesia y para la Iglesia» (p. 221).

Se trata indiscutiblemente de una de las obras más logradas escritas en nuestra patria en vistas a introducir en el entendimiento y asimilación del único Evangelio.

C. GODOY

Joachim JEREMIAS, *Les paraboles de Jésus*, Edit. Xavier Mappus, Le Puy, 1962, 239 pp., 23 x 15.

Acercarse lo más posible a la «ipsisima vox Jesu» en sus parábolas, tal es el propósito de J. Jeremías. Esto nos dice que no se trata de alguien colocado sin polaridad alguna ante el problema: es un hombre que ama al Señor.

Su propósito viene servido por dotes exegéticas y científicas excepcionales: de todo ello resulta una obra densa sobre el tema preciso indicada en el título.

La primera parte es como breve radiografía de las parábolas: lo que hemos dado siempre por sencillo aparece como rico mosaico; lo que imaginábamos brotando en un instante preciso de los labios de Jesús se muestra como resultado de larga elaboración.

Así planteado el problema, se estudia en la segunda parte la vivencia pastoral-catequística del «primer texto» por la Iglesia primitiva. Se analizan las múltiples influencias: traducción al griego, ambientación al clima helenístico, influencias del Antiguo Testamento y de los relatos populares, el cambio de público, la utilización para la enseñanza moral, la situación particular de la Iglesia, la tendencia alegórica, etc... De donde resulta que un autor protestante nos hace tocar el maravilloso trabajo de la Tradición que se funde con la Es-

critura, vemos cómo la Tradición se hace Escritura.

Aun cuando el autor no dogmatice, conviene recordar las sabias prescripciones de la Instrucción sobre la verdad histórica de los Evangelios largamente comentados en números anteriores de nuestra Revista (confróntese SINITE 6 [1965] 31-52 y 161-184). Señalaríamos todavía a los catequistas que algunas afirmaciones del autor sobre mérito, culpa, perdón, etcétera, denotan, como es lógico, las influencias de su teología: el catequista sabrá matizar.

La tercera parte es la más directamente catequística: «El Mensaje de las parábolas de Jesús»; este mensaje lo sintetiza Jeremías en los títulos siguientes: La presencia de la salvación; la misericordia de Dios para con sus deudores; la gran confianza; frente a la catástrofe; exigencias del momento; cómo debe vivir un discípulo; la pasión y manifestación gloriosa del hijo del hombre; el cumplimiento.

Varios índices completan la utilidad de una obra que ayudará, sin duda, al logro de lo que el autor cree ser el fin principal que Jesús se propusiera en sus parábolas: «Obligar al oyente a definir su postura respecto de El».

C. Godoy

Ferdinand PRAT, *La Théologie de Saint Paul*, T. I y II, Edit. Beauchesne, Paris, 1961, 608 y 614 pp., 22,5 x 14.

Si no es nada ordinario que una obra cuente sus ediciones por docenas; si es todavía menos frecuente que una obra merezca los honores de la reimpresión varias décadas después de su primer éxito editorial; si, a mayor abundamiento, la tal obra añade a su ficha publicitaria la circunstancia elocuente de pertenecer al campo de la exégesis, campo en el que se han hecho gigantescos progresos durante los últimos cincuenta años, —disponemos ya de tres factores clave para valorar en su justa medida lo que ha ocurrido con la *Théologie de Saint Paul* del P. Prat, que es valorar la talla bíblica de su autor.

Y nadie crea que en este caso se nos ofrece —como en algunos otros— el pensamiento de un autor, retocado o puesto al día (de hecho corrompido) por alguien que juzgó interesante trabajar sobre ideas ajenas. No; aquí aparece la mano del P. Prat exactamente igual que, v. gr., en la edición de 1930, publicada ocho años antes de su muerte. El mérito así es mayor.

«Dos razones —escribe J. Daniélou al presentarla— justifican esta reedición. La primera es que, de hecho, la obra no ha sido aún remplazada en su objeto propio: una exposición de conjunto, histórica en su parte primera

y sistemática en la segunda, de la teología del Doctor de los Gentiles; ninguna obra posterior da una exposición verdaderamente acabada. Claro que sólo esto, si la obra se hallara ya desfasada en su conjunto, no tendría valor de excusa; en tal caso debería ser sustituida, no reeditada. Pero ocurre que el libro de Prat está muy lejos de hallarse trasnochado en sus aspectos fundamentales. Increíble, los progresos de la investigación paulina, más que aviejarlas han confirmado lo sustancial de sus conclusiones».

Las causas últimas de un fenómeno tan raro habrá que buscarlas, por un lado en la seriedad de sus análisis

filológicos; y por otro en una teología a la vez firme y abierta que aproxima el pensamiento de Prat a la fe de Pablo y lo coloca al abrigo de las modas filosóficas, que vuelven hoy tan caducas las interpretaciones de Sabatier, Schweitzer o Bultmann.

Pudo ser incompleta y carente de valor la presentación de J. Daniélou; si, por el contrario, resulta difícil decir algo mejor, se debe al equilibrio con que sabe alternar elogios merecidos y orientaciones bibliográficas hacia puntos concretos en que la obra del P. Prat exige hoy cautelas o reclama complementos.

L. FERRERO

Albert GELIN, *El hombre según la Biblia*, Edit. Stella, Buenos Aires, 1964, 128 páginas, 20 x 13,5.

Este opúsculo tuvo su origen en una serie de conferencias leídas por el autor para un grupo no especializado en cuestiones bíblicas. Sería, pues, ocioso ir a él en busca de afirmaciones desusadas respecto de la antropología semita. Hay, no obstante, lugar aquí y allá para la agudeza exegética o la visión deslumbrante que solemos descubrir en A. Gelin; y, siempre, el acierto didáctico que caracteriza sus escritos destinados a divulgación.

La lectura atenta de esta obra será de gran utilidad teniendo en cuenta que los intereses antropocéntricos

forman parte de la actitud mental contemporánea [Cfr. NRTh 87 (1965), 449-466]; y, sobre todo, para purgar bíblicamente *nuestras* ideas si pretendemos acercarnos de modo inteligente a las ideas de *la Biblia*.

No hubiera estado mal que la traducción al español se hubiese hecho con mayor conocimiento de este idioma; así se evitaría que un hispanohablante *necesite* acudir al original francés para estar seguro de que entiende en su recto sentido ciertas afirmaciones puestas en boca del autor.

L. FERRERO

André Gros, *Yo soy el Camino (El tema del camino en la Biblia)*, Temas bíblicos, núm. 2, Edit. Guadarrama, Madrid, 1964, 184 pp., 19 x 12.

El objeto de esta obra es la presentación del tema del camino en sus coordenadas bíblicas. En las últimas páginas propone la elaboración de la espiritualidad cristiana según las notas típicas del camino.

La creación misma es ya el camino trazado por Dios al hombre. Consiste en «andar» como hijos hechos a imagen de Dios. El tema del «camino» madura pasando por las etapas siguientes: aspecto personal, moral,

comunitario (Pueblo de Dios del Antiguo Testamento), Cristo Camino del hombre, y la Iglesia continuadora de Cristo. Tendrá su culminación en la meta escatológica, objeto de todos los caminos de Dios.

Entre las muchas aplicaciones catequísticas de esta obra podemos subrayar su lugar adecuado en los trabajos encaminados a fomentar la espiritualidad scout.

J. R. M.

Robert W. GLEASON, S. I., *Le Christ et le Chrétien*, Edit. Xavier Mappus, Le Puy, 1962, 166 pp., 19 x 14.

Se podrían señalar como características más destacadas de la producción ascética del P. R. Gleason, puestas vigorosamente de relieve en esta obra que reseñamos, un cristocentrismo acentuado aunque no exclusivista. En torno a él agrupa los principales dogmas y facetas del cristianismo los cuales, vistos desde esta perspectiva, y alumbrados por los más modernos estudios patrísticos y exegéticos, cobran luz nueva.

Esta sólida base dogmática unida a una alegría exultante que brota

de la Resurrección y Ascensión de Cristo, presenta un cristianismo abierto y dinámico. Su vitalización y expansión la ha de realizar el cristiano. Su figura ideal se esboza, contrastada con la veterotestamentaria del fiel judío adorador de Yahvé, en el último capítulo.

Toda esta serie de cualidades, dan a la obra un acentuado sabor moderno, que la hacen, a la vez que sólida, atractiva.

F. RINCÓN

G. QUADRIO, *Maria e la Chiesa*, Società Editrice Internazionale, Torino, 1962, 292 pp., 22 x 14,5.

El autor selecciona, estructura y comenta las enseñanzas de Gregorio XVI, Pío IX, León XIII, San Pío X, Benedicto XV, Pío XI y Pío XII sobre el tema puntualizado en el subtítulo: «La Mediación social de María en las enseñanzas de los Papas, desde Gregorio XVI a Pío XII».

El cariño salesiano que le hace destacar lo que se refiere directamente al título de Auxiliadora de los cristianos, no empaña la perfecta objetividad de una visión amplia evidenciada en el aparato crítico.

Cada capítulo se resume en unas conclusiones precisas y el libro ter-

mina en un interesante esbozo de síntesis: los Pontífices citados se refieren explícitamente a la «mediación de María en ayuda y defensa de la Iglesia»; en cuanto a un tercer punto, «la situación de María en el conjunto del Cuerpo Místico», tema del máximo interés, no ha sido tratado con cierta amplitud hasta Pío XII; con ello se evidencian los caminos de Dios en la preparación del esquema «de Ecclesia» y en la proclamación precisa del lugar de la Virgen en el Pueblo de los redimidos.

G. Godoy

J. A. de ALDAMA, S. J., *María en la vida actual de la Iglesia*, Edit. Hechos y Dichos, Zaragoza, 1964, 183 pp., 21 x 13.

El ilustre mariólogo presenta un trabajo de interés y actualidad: María en el mundo actual.

Hoy la Iglesia vive un gran impulso mariológico, potente, entusiasta, discutido. En el último siglo surgieron asociaciones, movimientos en torno a diferentes misterios, intervenciones de la jerarquía sancionando el sentir de la fe y fomentando la piedad personal y colectiva. El Concilio Vaticano II y la proclamación de María Madre de la Iglesia son un hito trascendental en esta marcha que continúa en pleno vigor.

El libro que presentamos fue originariamente escrito en lengua lati-

na. Ahora aparece en la lengua de su mismo autor.

El P. Aldama analiza en sendos capítulos diferentes temas. En el primero de ellos lo que ordinariamente se llama «movimiento mariano» con las manifestaciones particulares presentadas con suficiente y solvente precisión... En segundo lugar trata del estado actual de la Teología mariana, sus pros y contras, y la diversidad de tendencias. El capítulo tercero se refiere al tema también candente del culto mariano y su recta orientación.

En conjunto, concluye que el actual estado de las cuestiones mariológicas y su importancia no carece de debidas

y necesarias proporciones: la mariología no está desbordada de sus cauces ni desconoce las fuentes. La actual situación no es una crisis mariana, sino un movimiento especificado

sucesivamente en diversos aspectos, que el autor reconoce dirigido por el Espíritu Santo providencialmente.

M. G.

R. SCHNACKENBURG; K. THIEME, *La Bible et le Mystère de l'Eglise*, Edit. Desclée et Co., Tournai, 1964, 202 pp., 21 x 14.

El libro que nos presenta en esta ocasión la Edit. Desclée de Tournai, es una traducción de dos amplios artículos aparecidos en alemán, en la obra colectiva «Myterium Kirche», recensio-nada anteriormente en esta misma Revista [SINITE 4 (1963) 268-269].

La primera parte (pp. 7-138) se debe a la pluma del conocido **exegeta alemán** R. Schnakenburg. Es una síntesis muy lograda de la Eclesiología del Nuevo Testamento. Pero síntesis no significa en este caso pérdida de la riqueza del análisis. Para ello, Schnakenburg recorre en un *primer estudio* las diversas concepciones de la Iglesia en los autores neotestamentarios (pp. 11-65). En un *segundo capítulo* (pp. 66-87), el autor desarrolla lo que él llama «Caracteres esenciales de la Iglesia», es decir, el trasfondo revelado común, encerrado en la aparente diferenciación de las fórmulas teológicas. Un *tercero* (y último) *capítulo* (pp. 88-134) está dedicado al «Misterio de la Iglesia», a lo que «constituye lo esencial de su ser y el centro de su vida» (p. 88). Aquí se

estudian, preferentemente, las tres grandes metáforas eclesiológicas: Pueblo de Dios; Edificio construido en el Espíritu Santo; Cuerpo de Cristo. Una bibliografía escogida remata el trabajo.

El segundo estudio, original de K. Thieme, trata de la Eclesiología del Antiguo Testamento (pp. 144-200). En realidad, no es un estudio profundo de los textos en cuanto tal, sino un breve resumen histórico —desde Noé hasta la constitución del nuevo Estado de Israel— de las posiciones eclesiológicas del pueblo de la Antigua Alianza. No faltan a lo largo de sus páginas juicios de valor del teólogo cristiano que se esfuerza en comprender «lumine fidei» el valor perenne de la elección de Dios (Rom. 11,29) y la actitud del cristiano frente al pueblo elegido de Dios. Buena ocasión para algunos predicadores y catequistas para renovar su mentalidad sobre el pueblo judío que no siempre fue muy evangélica.

José PÉREZ GALLEGÓ

Heinrich KRAFT, *Clavis Patrum Apostolicorum* (Konkordanz zu den Schriften der Apostolischen Väter), Edit. Kösel, München, 1963, 504 pp., 23,5 x 16.

Los estudiosos de la literatura cristiana primitiva, pueden sentirse satisfechos con la publicación de esta obra. Quien por vocación o por urgencia se entrega a trabajos de investigación, sabe de cuánta utilidad es cualquier Concordancia: esos libros de factura enojosísima, voraces de tiempo y de paciencia, que exigen sin tregua la modestia del pormenor, la fidelidad en la cita, la certeza en la referencia exhaustiva de ideas o lugares paralelos.

Desde ahora somos deudores de H. Kraft del instrumento inapreciable que pone *por primera vez* al servicio del mejor conocimiento de los Padres Apostólicos; y a la casa Kösel-

Verlag por el esfuerzo editorial implicado en el primor tipográfico con que nos ofrece esta nueva producción de su catálogo.

Las palabras griegas han sido puestas en orden alfabético, con la sola omisión de ciertas partículas usadasísimas (kai, ouk, men, de, el artículo) cuya referencia ni al autor ni al lector hubiese aportado otra cosa que molestia.

Como texto crítico se tienen delante las ediciones de Funk-Bihlmeyer-Schneemelcher, de Fischer y M. Whittaker. También se han confrontado otras, de modo especial, la de Gebhardt-Harnack-Zahn. Creemos de gran interés la referencia que se

hace a las lecciones variantes, circunstancia que da sabor crítico a toda la Concordancia.

El tiempo dirá si la «Kennzeichen» de esta Concordancia (keine zu ver-

mutende Frage beantwortet, keine Wunsch des Benutzers unerfüllt zu lassen) se ha logrado. Tantos méritos dan motivo para esperararlo.

L. FERRERO

VARIOS, *Naturaleza salvífica de la Iglesia*, Edit. Estela, Colección DO-C, Barcelona, 1964, 94 pp., 22 x 15.

El cuarto volumen del DO-C, editado por el centro de «Documentación Holandesa del Concilio» (traducido al español y publicado por ISPA) está dedicado a la naturaleza salvífica de la Iglesia. En él colaboran: S. Lyonnet, J. Ratzinger, E. van Montfort, M. J. Le Guillou, A. Slenczka, H. Berkhof, S. Misser. Tratan los temas siguientes: El misterio de la Iglesia en S. Pablo. El concepto patristico de la Iglesia. Algunas notas sobre eclesiología. Las modernas tendencias eclesiológicas en la Iglesia Católica. «Salus extra Ecclesiam nulla est». El diálogo sobre la Iglesia en el movimiento ecuménico Iglesia, clérigos y miembros de la comunidad, tal como

lo entienden los protestantes. El carácter salvífico de la Iglesia en función de la evolución de los estudios eclesiológicos. Los trabajos están prólogados por Mons. Rafael González Moralejo y precedidos de la intervención del Cardenal Montini sobre el primer esquema «De Ecclesia».

Una serie de trabajos valiosísimos, de especialistas en las respectivas materias que han orientado a los Padres Conciliares en las elaboraciones e intervenciones sobre el esquema de Ecclesia.

La presentación y traducción, cuidadas, constituyen un logro.

J. MORENTE

La Iglesia y el movimiento ecuménico, Edit. Estela, Barcelona, 1964, 108 pp., 22,5 x 15,5.

También de la colección Do-C. Su tema central es la Iglesia en su vida interna y externa a la luz de los principios emanados del Concilio Vaticano II. Varios de los primeros números afectan bajo un ángulo u otro al movimiento ecuménico. El fundamental en este sentido es, sin duda, el libro que presentamos.

A través de varios artículos y documentos, las principales lumbreras del movimiento ecumenista católico (Alting, Linde, Witte, de Smedt, Fiolet, Hamer, Chenu), ofrecen esos principios como base de una toma de conciencia y de responsabilidad íntegramente cristianas. La Unidad se presenta hoy, no sólo como un don, sino, además, como un deber. Es una res-

ponsabilidad de todos; responsabilidad no fácil sino ardua, pues no se trata de vivir un cómodo irenismo, sino de valorar la unidad universal por la recta apreciación de la propia fe.

Estas orientaciones no son únicamente para los países donde conviven varias confesiones; pertenecen a la entraña misma del cristianismo, apremiado por el precepto del amor y la voluntad salvífica universal de Cristo.

Consideramos el libro de gran interés para los pastores en la afirmación de nociones y criterios sobre el ecumenismo y el movimiento de unidad que vive la Iglesia y que debe inspirar a todos los cristianos.

L. M. F.

El Ecumenismo en el mundo, Edit. Estela, Barcelona, 1964, 160 pp. 22 x 15.

El Instituto de Sociología y Pastoral Aplicadas (ISPA) nos presenta este tercer volumen de la colección DO-C, actualizando una de las más características preocupaciones conciliares.

A cargo de ecumenistas autorizados, se describen las líneas fundamentales del ecumenismo en Francia, Italia, Escandinavia, Holanda, España, América Latina, Estados Unidos, África y Próximo Oriente. Cada lugar,

con sus problemas peculiares, pero con la base de una esperanza común, la unidad, más o menos al alcance.

Es éste un libro apropiado para dar ideas claras sobre el estado real del diálogo establecido en este campo. No vayamos a hacernos ilusiones, y vamos ya a atravesar el puente que nos separa, cuando en realidad éste aún está en construcción.

Es una realidad palpable a lo largo de estas líneas, que el movimiento ecumenista surge en numerosos lu-

gares del ambiente y medio estudiantil, lo que hace desear que el florecer de esta «primavera unionista», vaya encauzado hacia su perfecta madurez.

Al mismo tiempo, se nos deja entrever algo de la sociología religiosa de los diversos países, al introducirnos en la historia del desarrollo ecuménico, sus obstáculos, y la vitalidad religiosa de las diferentes confesiones.

F. AROMIR

August ADAM, *Tensiones y Armonías*, Edit. Dinor, San Sebastián, 1963, 311 pp., 19 x 12,5.

En esta presentación ha logrado el autor armonizar magníficamente la seriedad de las reflexiones con un lenguaje vivo espiritual y asequible al gran público. Pone de relieve, particularmente, la actualidad de esas actitudes históricas. La vida cristiana está hoy, en algunos católicos, configurada con cuño maniqueo, donatista, gnóstico, etc., que les impide tener una auténtica visión de la verdad total. Y es preciso que esas actitudes históricas enseñen al cristiano de hoy que esta verdad es armonizadora y fuente de unión y no de discordias. Es preciso que los hom-

bres vean en estas ideologías no meros peligros de los que hay que precaverse, sino auténticas posibilidades que les lleven a lograr una visión comprensiva y armónizadora de toda la verdad, allí donde se encuentre, y de lo positivo y verdadero que poseen las diversas ideologías: es lo que ha intentado con acierto August Adam. Este es un camino para llevar a los hombres de hoy a un encuentro sincero con el verdadero rostro de la Iglesia, testigo de la verdad doquiera se encuentra.

LUDOLFO O.

Joseph LECLER, *Vienne*, Editions L'Orante, Paris, 1964, 216 pp., 19 x 14.

El autor, profesor del Instituto Católico de París, nos ofrece la visión histórica e ideológica del Concilio de Vienne (1312).

Con buen criterio de historiador recorre la evolución espiritual, política y eclesial que rodea al concilio de Vienne, logrando una mejor explicación de las intrigas a que estuvo sometido y los efectos conseguidos.

Fundamentalmente la Historia del Concilio de Vienne se confunde con

las relaciones de Clemete V y Felipe el Hermoso durante este período: la cuestión de los Templarios y la controversia entre los franciscanos; además de los lugares comunes de los anteriores concilios: la reforma y la posible y siempre deseada cruzada. Creemos acertada la conclusión que hace el autor denominando a este concilio como de transición.

J. P. M.

Francisco MARTÍN HERNÁNDEZ, *Los Seminarios Españoles. Historia y Pedagogía* (1563-1700). Ediciones Sigueme, Salamanca, 1964, 400 pp., 14 x 22.

Este primer volumen espera otros dos que tiene en preparación su autor, muy conocido en la Ciudad del Tormes, por ser profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca. A mayor abundamiento, tiene publicadas las siguientes obras: «Un sémi-

nario español pretridentino», «Breve historia de los Concilios ecuménicos». «La formación clerical en los colegios universitarios españoles», y la edición crítica de «Católica Impugnación» de Hernando de Talavera.

Aunque esta obra no pretende ser

exhaustiva, es lo suficiente extensa para el conocimiento de nuestros seminarios, de tan brillante y atractiva historia, ya para los eclesiásticos, ya para quienes cultivan los campos culturales y religiosos de nuestra Patria.

Consta de seis capítulos de extensión más que regular: en el primero relata con brevedad la historia de los seminarios, siguiendo el orden alfabético de las diócesis españolas, para facilitar su búsqueda.

Contiene el segundo las vicisitudes por las que pasó la institución de cada seminario tridentino en España, con sus dificultades, no pequeñas, a pesar de las facilidades regias que daban los monarcas, como Felipe II, Carlos III y otros.

Tratan los tres siguientes, a cual es más interesante, de los principios

de Pedagogía, bases de la vida del seminarista y principales líneas de su adecuada y peculiar educación y formación.

Finalmente, el sexto capítulo se atreve con valentía a exponer la decadencia de los seminarios, con abundancia de casos concretos, ora de orden económico, ora de índole disciplinar.

El Apéndice sobre «Fuentes y Bibliografía...» avalora en tercio y quinto este precioso volumen, al que hacen más manejable sus tres índices: general al principio, y de materias y onomástico al fin.

A los muchos parabienes que ha recibido el autor, añado el mío, amplio, incondicional y sin regateos.

L. V.

J. MARTÍNEZ BALIRACH, S. I., *Estudios modernos de Teología moral*, vol. 2.º: *Moral del quehacer cristiano*, Edit. Sal Terrae, Santander, 1965, 660 pp., 21 x 15.

Ya hemos presentado en esta misma sección (SINITE 4 [1963] 442) el primer volumen de *Estudios modernos de Teología Moral*.

Como en el anterior, el P. Martínez Balirach se ha propuesto modernizar la Teología Moral, dándole un enfoque nuevo, en la línea de los teólogos modernos: Häring, Ford y Kelly, Tillmann, etc.

En este volumen se consideran las virtudes morales bajo el subtítulo sugestivo de «moral del quehacer cristiano». Tras los Prolegómenos sobre Mandamientos en una moral de agape, kerygma y basilea, el tratado se centra en el desarrollo del quehacer cristiano, bajo una triple dirección: teocéntrica (virtud de religión), egocéntrica (virtudes individuales) y heterocéntrica (vida social).

La novedad, pues, de la obra radica en el enfoque de los prolegó-

menos y en la agrupación de las virtudes morales bajo la triple dimensión indicada. Lo demás transcurre según los cauces de los tratados tradicionales de Moral.

Hemos de destacar la forma metódica y sistemática y la claridad de ideas. Escrito en forma de esquemas, es un libro muy útil para tener la visión sintética de toda la Moral.

Con los dos volúmenes de *Estudios Modernos de Teología Moral* el P. M. Balirach ha dado un paso digno de encomio en pro de la renovación de este tratado teológico. Se trata, en definitiva, de llegar «a la moral del agape, del kerygma, de la basilea, en su sinceridad evangélica»; y esto exige «integridad en la caridad, integridad en las enseñanzas de Cristo, integridad en los elementos del reino».

J. VIOLA

Ph. DELHAYE, *La conscience morale du Chrétien*, (Le Mystère chrétien, Théologie Morale), núm. 4, Edit. Desclée, Tournai, 1964, 252 pp., 22 x 15.

El tema de la conciencia por su riqueza extraordinaria y la multitud de problemas que suscita, ha merecido el estudio profundo y detallado de los moralistas. La conciencia es, en efec-

to, la persona íntegra con todos sus impulsos y tendencias, sus percepciones y reflexiones.

El autor se ha situado en un punto de vista objetivo, para ofrecernos un

estudio doctrinal, histórico y positivo. Dedicamos algunas páginas a la terminología y pasa luego a la teología positiva, donde expone con claridad el tema de la conciencia en San Pablo y en la Patrística. La segunda parte —la más extensa— abarca los temas relativos a la conciencia habitual (capítulo 1.º), la conciencia actual (capítulo 2.º) y la conciencia dudosa (capítulo 3.º).

Interesante por demás el estudio sobre los términos que diversifican la conciencia actual (*syneidesis*) de la conciencia habitual (*syntheresis* o *synderesis*), terminología poco exacta y que probablemente se debe a errores de copistas (pp. 86-90), con el consiguiente influjo en los pensadores medievales: ¿es la *synderesis* una potencia?... ¿un hábito?... ¿reside en la razón?... ¿en la voluntad? (pp. 91-99).

El problema de la conciencia cierta no puede resolverse plenamente si no se consideran los tres elementos que el autor describe a lo largo del capítulo 3.º: el juicio de la conciencia, el juicio de licitud y el juicio de la prudencia. Este último adquiere importancia tanto en la formación de la con-

ciencia recta, como en la solución de muchos casos de la conciencia dudosa.

Hacemos notar la valentía con que aborda en el último capítulo la conciencia dudosa y el espinoso problema de los «sistemas morales», a los que considera —con toda verdad— carentes de actualidad. Los sistemas de moralidad encierran doble peligro: por una parte descuidan la fuente de referencia en la que hay que tomar los principios de acción; por otra, corren el peligro de tomar la ley como un enemigo y descuidar la generosidad cristiana.

En suma, estamos ante una obra que merece toda nuestra consideración, rica en contenido y ágil en su desarrollo. Y al alabar este libro, hacemos lo propio con toda la colección: «*Le mystère chrétien*». Una observación, con todo, quisiéramos hacer antes de concluir: sería de desear que la bibliografía española la revisase quien pudiese corregir las muchas faltas de ortografía.

J. VIOLA

Gérard VIATTE, *Morale et biopsychologie*, Edit. Casterman, Paris, 1964, 134 pp., 20 x 12,5.

A veces se dice en francés: «*C'est dans les petits pots qu'est la bonne confiture*». Esto se cumple con creces en este librito que el autor titula modestamente: «*Moral y biopsicología*», cuando podría decir mejor: «*Hacia una visión moderna, sintética, amplia y equilibrada de lo moral desde una perspectiva cristiana*».

No sabríamos decir si ha de sorprender más o sorprender menos el que tan pocas páginas sean fruto de unos cursos de reflexión, y resultado de unos cursos para adultos y universitarios en el marco de la conocida «Comunidad de Saint-Sévérin»: por de pronto, encanta la amplitud, agilidad y soltura en la síntesis con que se abarca una extensión tan compleja. El tema del hombre se evidencia una vez más como algo radicalmente unita-

rio: las leyes fundamentales que orientan sus dinamismos como ser vivo, desde su constitución molecular pasando por sus progresivas complejificaciones, siguen actuando en formas por lo menos analógicas en los dinamismos superiores, síquicos y morales...

Tomado ya el gusto al paso del autor, es lástima que, al llegar a lo explícitamente cristiano, no quede lugar para el desarrollo que se desearía.

Ni que decir tiene que invitamos a los lectores a contemplar con él tanto los amplios horizontes que despliega como las profundidades algo turbadoras con que una visión moderna enriquece el campo de lo moral cristiano.

C. Godoy

VARIOS AUTORES, *El porqué de la reforma litúrgica*. Col. DO-C, Edit. Estela, Barcelona, 1964, 147 pp., 22,5 x 15.

El primer número de la Colección DO-C, que publica el Instituto de Sociología y Pastoral Aplicadas (ISPA), quiere, con la Iglesia, con apremios de urgencia, establecer un diálogo solemne, alto y nuevo, con la sociedad moderna.

Se encabeza la serie de publicaciones, con el tema de la Liturgia, primer esquema debatido y aprobado en el aula conciliar. Se divide el libro en dos secciones. En la primera presenta la cronología y fases del movimiento litúrgico hasta nuestros días, en todos sus aspectos principales, con carácter únicamente histórico y rápido.

La segunda, de mayor interés, procede a la síntesis teológico-doctrinal,

de algunos temas candentes en nuestros días tales como la relación palabra-sacramento, el uso de la lengua vernácula, el sacerdocio universal, la concelebración, comunión bajo ambas especies... No son exposiciones exhaustivas por otra parte, sino que se mantienen dentro de la línea informativa. Todas ofrecen la visión histórica del problema, antes de asentar las bases teológicas de acuerdo con la Constitución aprobada.

En definitiva, panorámica aleccionadora para quienes deseen estar al día en la evolución litúrgica que ha originado nuestra época conciliar, con sus intentos precisos de solución.

R. MAS-SANGLAS

Thierry MAERTENS, *Fiesta en honor de Yahvé*, Temas bíblicos, núm. 3, Edit. Guadarrama, Madrid, 1964, 271 pp., 19 x 12.

Esbozo de teología de las fiestas cristianas. El autor parte del sustrato pagano en que aquéllas tuvieron su primera forma. A partir de ahí expone el paso a la fiesta judía y cristiana por medio de sucesivas purificaciones destinadas a espiritualizar el sentido primario de la fiesta.

La catequesis es hoy el elemento esencial encargado de exponer qué sentido posee la fiesta pagana en el pueblo de la revelación.

Estas son las líneas fundamenta-

les del libro de Maertens. Estudia en concreto las principales fiestas de la religión judeocristiana, tales como el año nuevo, Pascua, Pentecostés, sábado, domingo, año sabático, dedicación del templo...

Libro de verdadero interés para exponer en la catequesis litúrgica las raíces naturales o humanas y bíblicas de las fiestas y de los actos litúrgicos que en ellas se celebran.

J. R. MEDINA

Henri JENNY, *El misterio pascual en el año cristiano*, Edit. Estela, Barcelona, 1964, 133 pp., 19 x 12.

El hecho, el misterio y la fiesta de Pascua aparecen a lo largo de la obra descritos y brevemente comentados, con propósito claro de divulgación.

El éxito de los folletos que le precedieron nos confirma en la exactitud y modernidad de esta visión del cristianismo que no se limita a presentar la verdad, sino que impulsa a

su búsqueda mediante la integración cada vez más consciente (e. d. inteligente y aceptada) en la vida de la comunidad eclesial.

El autor recorre el año litúrgico apuntando o exponiendo el contenido de cada parte en relación con el centro: la Pascua.

J. J. L.

Michel HAYEK, *Liturgie maronite: Histoire et textes eucharistiques*, Paris, Editorial Mame, 1964, XVI + 2435 pp., 21,5 x 14,5.

Michel Hayek es teólogo e islamólogo, encargado del curso de civilización oriental en el Instituto Católico de París.

Con bastante frecuencia y de modo casi exclusivo, se nos viene hablando del occidente latino y del oriente de Pizancio. Pero olvidamos que en la

cuna de la teología y liturgia de estos dos mundos, existe, aun actualmente, otro tercero: el sirio, que emplea en su liturgia la lengua que Cristo usó en esta tierra, y del que nacieron los anteriores. A él pertenece la Iglesia Maronita.

El presente volumen puede sacarnos de tal ignorancia.

Los maronitas nacieron de la Iglesia de Antioquía. Al celebrarse el concilio de Calcedonia, un grupo de fieles que lo aceptó, fue a agruparse alrededor de un monasterio levantado en honra de S. Marón (siglo IV). Su liturgia, por tanto, no es la de Constantinopla sino la de Antioquía de lengua siria.

El autor, a partir de este punto, va reconstruyendo la historia litúrgica, dejando varios problemas históricos sin resolver bien por haberse perdido los documentos o por haber sido destruidos. A la vez, intenta dar so-

luciones concretas para la depuración y reforma de los ritos actuales. Recorre luego varios elementos litúrgicos más en concreto: misal, diaconal, leccionarios, calendario, etc.

Notemos de paso, como el lector podrá observar, el gran influjo latino, a veces despiadado, que ha tenido que sufrir la comunidad maronita en bastantes aspectos del culto.

La obra queda magníficamente completada con las diversas anáforas en uso entre los maronitas, traducidas por primera vez al francés; bastante desconocidas, aunque hermosas en extremo.

En resumen, un libro de lectura agradable, que no cae en los peligros de un pedantismo o arqueologismo. Esperemos con impaciencia los otros dos volúmenes que completarán al presente.

F. M. ZUGAZUA

Thierry MAERTENS, *L'assemblée chrétienne, de la théologie biblique à la pastorale du XX^e siècle*, Edit. Biblica, Bruges, 1964, 154 pp., 21 x 14.

Todo el movimiento litúrgico ha insistido en el valor simbólico fundamental de la asamblea. Maertens suma una más a sus numerosas publicaciones de tanta aceptación. Sin ser estrictamente científica nos ofrece un sólido estudio de teología bíblica sobre el tema de la asamblea. La reunión del pueblo israelita, en el Antiguo Testamento, fue el inicio del gran designio divino de reunir a todas las naciones. Este misterio fue cumplido por la Redención de Cristo que «reunió a todos los hijos de Dios

dispersos». La vida de las primeras comunidades cristianas nos presenta varias actitudes de interés a la hora de trazar las grandes líneas de la pastoral moderna de la asamblea, cuyas leyes recoge el autor en el último capítulo de su trabajo. Libro sugerente y accesible (el autor rehuye toda erudición). Nos invita a profundizar en la reflexión sobre la pastoral litúrgica a la luz de la teología de la asamblea.

H. R.

L'Assemblée, Manuel Paroissial, Editions du Chalet, Lyon, 1964, 287 pp., 15 x 12.

Es eso, ni más ni menos, un manual litúrgico para los fieles. Recoge abundante repertorio de cantos religiosos siguiendo un orden lógico de materias.

En las primeras páginas presenta a dos tintas el Ordinario de la Misa según las últimas traducciones oficiales francesas. A continuación reúne con numeración seguida los diversos cantos aparecidos en Francia para los varios momentos de la Misa. Sigue

un conjunto de cantos según el ciclo litúrgico: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pasión, Pascua y Pentecostés. Cantos sobre la Virgen María, para lucernarios, para el matrimonio. Cerrándose con dos celebraciones, una sobre los difuntos y otra sobre la unidad cristiana. Excelentes índices ponen colofón a la obra.

Entre las varias cualidades que este manual presenta no son de despreciar, de cara, sobre todo, a su utiliza-

ción por los fieles, la buena encuadernación y el esmerado trabajo de imprenta.

En vista a su utilidad entre nosotros, puede ser muy útil al menos como

orientación, ya que no siempre es fácil ni recomendable cualquier clase de adaptación.

J. SUSILLA

G. MICHONNEAU; I. VARILLON, *Hablemos de la predicación*, Edit. Estela, Barcelona, 1965, 226 pp., 19,5 x 13.

Es éste un libro que ha sido escrito para hacer reflexionar a teólogos y pastores sobre los problemas que plantea la renovación de la predicación. En el prólogo el P. Michonneau se pregunta con toda franqueza por el porvenir de los movimientos de renovación cristiana; Biblia, Liturgia, Catequesis. Es verdad que se han realizado esfuerzos laudables e ingentes por integrar estos movimientos de renovación espiritual dentro del pueblo cristiano, pero cabe preguntar si el éxito ha coronado todos los esfuerzos.

La solución del P. Michonneau es clara: se ha descuidado con demasiada frecuencia la predicación, la catequesis que dé la inteligencia de los textos, la homilía dominical que inserte el misterio litúrgico dentro de la vida real del fiel sencillo. El pá-

rroco, los coadjutores, deben realizar un plan de conjunto para todo el año, incluso para un período de tiempo mayor. Han de insistir en los temas de que los fieles tengan más necesidad, abordarlos desde diversos ángulos, integrar la predicación dentro de un plan de conjunto de iniciación cristiana de la parroquia, preparar la predicación en equipo... Sobre todo del predicador se exige una preparación remota y próxima esmerada, que debe comenzar ya desde sus años de Seminario.

En la segunda parte del libro el P. Varillon aborda la predicación en su aspecto formal. Es una reflexión profunda sobre la persona del predicador, sobre el fondo y la forma de la misma predicación.

J. P. G.

Thierry Maertens, *Pour une meilleure intelligence de la Prière Eucharistique*, 2.^a edición, Publications de Saint-André, Biblica, 1963, 165 pp., 16 x 23.

Libro sumamente actual y de interés para sacerdotes y liturgistas. La oración eucarística, Prefacio y Canon, es, en efecto, la que con mayor frecuencia reza el sacerdote. En esta segunda edición el autor ha afinado todavía más sus atinadas apreciaciones, comentarios y aclaraciones. Para el

que desconozca la obra en cuestión bastará añadir que el autor agrupa sus notas en torno a 138 apartados, lo que presenta casi un estudio de cada una de las palabras que forman el Prefacio y el Canon.

S. R. D.

John GALLEN, S. I., *Paraliturgias bíblicas*, Edit. Sal Terrae, Santander, 1964, 210 pp., 17 x 12.

La Constitución de Liturgia ha destacado la importancia de las «Celebraciones Sagradas de la Palabra de Dios». Con ello ha confirmado numerosas experiencias ya realizadas para ayudar a los fieles a orar con y como la Biblia y ha servido para animar a Pastores de almas, biblistas, y liturgistas a ofrecer numerosas y diversas Celebraciones dentro de este espíritu. Todas ellas han de ser recibidas con gratitud por la preciosa ayuda que nos pueden prestar.

Obra interesante dentro de esta línea es la que reseñamos. Presenta dieciocho celebraciones distintas basadas en los grandes temas de los Ejercicios Espirituales. Fácil será encontrar cada día una que cuadre exactamente con la idea especial desarrollada durante él. Será así el mejor complemento oracional al trabajo del día.

Entre otros muchos valores queremos destacar el gran valor bíblico de

las oraciones que acompañan a las Lecturas de la Palabra. El pueblo no sólo *escucha* la Palabra de Dios, sino que *ora*, con ella.

De cara a la utilización práctica nos permitimos indicar que será bueno al realizar estas paraliturgias sustituir algunas de las numerosas oraciones dialogadas por cantos apropiados. El canto es elemento normal en toda celebración. Sería un buen servicio de los traductores el que en próximas ediciones señalen algún canto apropiado para cada momento de la Celebración. Gracias a Dios vamos disponiendo en España de un repertorio

de cantos de rico contenido bíblico y litúrgico y de carácter popular.

Igualmente el Sacerdote o Director de la Celebración podrá simplificar los excesivos cambios de postura que pueden fatigar al fiel y no ayudan a la interiorización. No hay inconveniente en que algunas oraciones se recen conservando la postura de la Lectura: en pie o sentados.

No nos queda más que felicitar a la Editorial por la cuidada presentación de este libro que recomendamos sinceramente a cuantos practiquen o dirijan Ejercicios Espirituales.

F. F. CILLERUELO

Jean-Philippe RAMSEYER, *La Parole et l'image*, Colección de Taizé, Edit. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1963, 208 pp., 18 x 13,5.

Este libro puede considerarse como uno de los mejores, si no el mejor, en la materia. Para resumir su contenido en pocas palabras diremos que contiene las líneas básicas de lo que podríamos llamar una teología bíblica y positiva de la imagen en el cristianismo, es decir, en el Antiguo Testamento, en Cristo, en el culto litúrgico y en la piedad cristiana.

En el Antiguo Testamento permitió Dios los signos pero prohibió las imágenes, porque no había aparecido aún Cristo, imagen y Palabra de Dios. Una vez entre nosotros la Imagen del Padre en su realidad humana y en la Eucaristía, la imagen es elemento imprescindible y esencial al cristianismo, tanto en la teología como en la vida cristiana.

Toda imagen, especialmente la sagrada, es decir, la que se emplea en el culto litúrgico, debe representar integralmente las cuatro coordenadas que Cristo realizó personalmente: debe ser divina, humana, dinámica y estática.

La Palabra de Dios tiene primacía sobre la imagen porque está destinada por una parte a interpretar las imágenes y, por otra, a señalarle los ras-

gos característicos de la Imagen del Padre, Cristo, tal como apareció en la Historia de la Salvación.

El autor divide su libro en dos partes. La primera es una teología del signo y de la imagen en sus relaciones con la Palabra. Aunque sea ésta la menos «práctica», es, sin duda, la parte más importante. Da, en efecto, las razones teológicas por las cuales la vida cristiana debe referirse constantemente a la imagen que es Cristo, y no sólo a ideas doctrinales.

La segunda parte es la aplicación práctica de los principios doctrinales de la primera. Señala en concreto cómo han de ser las imágenes de nuestros templos, y de la piedad cristiana y dónde han de colocarse, según sean sagradas (litúrgicas) o religiosas (de piedad), indica los criterios por los que ha de regirse la arquitectura y concluye asignando a la Palabra la función de juez y discriminador de la imagen.

Un libro realmente bueno, de fondo catequístico, que conviene leer y meditar varias veces. Si se tomara en serio habría que revisar muchos de nuestros templos, estatuas e imágenes de devoción.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Franz Xaver ARNOLD, *Le laïc dans la liturgie*, Edit. Fleurus, Paris, 1964, 94 pp., 17 x 12.

La tensión y ruptura entre la interpretación dogmática y el sentido litúrgico de la Misa, con su consiguien-

te repercusión en la teología de los actores de la Liturgia, halla su explicación en la reacción anti-reformista

que caracterizó al período postridentino. El movimiento litúrgico ha superado esta visión y vuelto a la concepción comunitaria de la Liturgia, tan hondamente enraizada en la tradición. Dentro de esta perspectiva el autor sitúa el lugar que corresponde al seglar en la asamblea litúrgica. Ta-

rea de la pastoral será dar a los fieles la vivencia espiritual de un culto comunitario, no sólo a través de las diversas formas de participación, sino, sobre todo, intensificando la enseñanza popular de la Liturgia en la catequesis y predicación.

H. R.

Joseph BOMMER, *La confession, contrainte ou libération*, Edit. Fleurus, Paris, 1964, 108 pp., 20 x 14.

Muchos católicos de hoy comprenden mal la confesión sacramental, la practican de modo deficiente o la abandonan totalmente. Quienes buscan la autenticidad en su vida religiosa se preguntan por el sentido y el fundamento divinos de esta acción «humana». El autor de este libro ofrece una respuesta seria y accesible a todos acerca de la confesión sacramental. Se inspira en los estudios de la teología alemana contemporánea, en particular en los de K. Rahner, referentes a este tema, y nos brinda las ideas fundamentales acerca del Sacramento de la Penitencia. A la luz de la Escritu-

ra, de la Historia y de las ciencias humanas, expone el tema del pecado y de la confesión. En la segunda parte considera los diversos actos del penitente y del ministro, situándolos en el conjunto de la fe y de la vida cristiana, y apelando al sentido de responsabilidad humana y de verdad religiosa que deben prestar quienes acuden a este sacramento. Buena obra de alta divulgación y que conserva el estilo vivo y directo de las conferencias de las que nació.

I. MENGES

A. M. HENRY, *Moral y vida conyugal*, Edit. Estela, Barceloña, 1964, 264 pp., 18 x 10.

Son ya bastantes los libros que tratan del tema, que hemos recensionado en esta Revista. Sin embargo de eso, no podemos decir que sea «un libro más».

El P. Henry ha sabido ofrecer al público este tratadito de vida conyugal, en estilo sobrio y conciso, pero denso y profundo. Ha tomado como base las virtudes teologales y las cardinales aplicándolas a la vida conyugal. Nos parece un verdadero acierto,

porque desgraciadamente en esta clase de producciones se toma la vida matrimonial como sinónimo de vida sexual, lo cual es absolutamente falso.

No es que el P. Henry no trate extensamente este apartado. Lo hace con suficiente extensión, pero sin hacerlo tema central.

Es un libro que invita a la reflexión.

J. VIOLA

Theodor BOVET, *El matrimonio, ese gran misterio*, Edit. Fomento de Cultura, Valencia, 1964, 228 pp., 17 x 13.

No es el médico, sociólogo o moralista el que desde su especialidad nos proyecta su haz de luz. A través de estas páginas encontramos tratados, casi exhaustivamente, todos los detalles de la vida matrimonial. El tratamiento práctico de los temas, originados de la relación hombre-mujer, no se halla suspendido del hilo de la inestabilidad. Por debajo y como sustentándoles se encuentra como funda-

mento del matrimonio, el gran misterio de Dios.

El autor es protestante. Cuando existe alguna diferencia importante al tratar el divorcio, el matrimonio como realidad sacramental, los procedimientos en la regulación de los nacimientos, principalmente, deja lo suficientemente clara la postura católica. Nunca una alusión de tono despreciativo o menos delicada. Semejan-

te actitud le impulsa a escribir que existe una concepción uniforme cristiana con diferencia de matices en los detalles.

Su principal mérito reside, creemos, en que, a través de sus apartados, va estudiando todas las situaciones de esta forma de vida, misterio de aquel amor que existía en un principio, esperado hoy por nosotros y que será eterno, y en todos ellos se palpa

el alborozado mensaje que Dios dirige por medio del matrimonio.

Manual práctico para los que han abrazado o aspiran a este estado, e igualmente para los que tengan misión de consejeros o educadores. Con todo, este libro no puede ponerse en manos de cualquiera; requiere preparación y madurez, porque algunos temas los aborda con excesiva claridad.

J. L.

Juan ORDÓÑEZ, *Oración y vida del laicado actual*, Ediciones FAX, Madrid, 1964, 1261 pp., 10 x 17.

A primera vista se diría que se trata de libro doctrinal sobre la oración y el laicado actual. En realidad es un libro de Meditaciones para el laico de hoy. Estas meditaciones siguen día a día el año eclesiástico, inspirándose en los textos litúrgicos y evangélicos sobre todo.

El militante de Acción Católica o cursillista de Cristiandad para quienes se han escrito principalmente se pondrán continuamente en contacto con la Persona de Cristo, con su doctrina, con su vida entera. Y ese contacto personal con lo que hizo y enseñó, iluminará su entendimiento, encenderá el amor de su corazón y lanzará con decisión a la imitación de

Cristo. ¿Qué más podría pedirse al ejercicio de la meditación y al laico militante?

Realmente el Evangelio es semejante a un repuesto del que se sacan cosas nuevas y cosas viejas. Todos los temas que puedan interesar al hombre de hoy desfilan en estos ratos de oración. Militantes y cristianos fervorosos hallarán, pues, en este libro un aliento espiritual cotidiano muy completo, que la larga experiencia del autor ha sabido amasar con cariño, pensando precisamente en ellos. Lo recomendamos muy encarecidamente.

S. R. D.

Fray Diego ADUARTE, O. P., *Historia de la Provincia del Santo Rosario de la Orden de Predicadores en Filipinas, Japón y China*, Secretariado de Misiones Dominicanas, Madrid, 1964, 3.^a edición, tomo I, XXXII + 638 pp.; tomo II, 622 pp., 24,5 x 17.

La primera edición es de Manila, en 1640; la segunda se realizó en 1693. Pasan, pues, más de doscientos setenta años hasta la tercera edición de una obra extraordinariamente interesante para la Historia de la Pastoral Misionera y catequística.

Se transparenta en el estilo la personalidad de un hombre bueno y fuerte llamado fray Diego Aduarte. Deja España en 1594 y hasta 1636 asiste y contribuye al portentoso nacimiento de una cristiandad nueva. Presencia un soplo de Pentecostés en misioneros y misionados y su pluma encantadoramente sencilla deja constancia de las maravillas, martirios, avances, calvarios de estancamiento... Rosario de glorias que bastaría para ilustrar a la Orden de Predicadores.

La obra parecerá carecer de interés tan sólo a quienes desconozcan la importancia de los estudios históricos para explicar y orientar el presente. En nuestro caso la actualidad se agudiza por tratarse del Extremo Oriente: Filipinas, Japón, China, Vietnam. Aquellas estampas, frente a las desconcertantes fotografías de hoy... ¿Por qué tanta diferencia de un siglo a otro, de una nación a otra? ¿Cuáles fueron los caminos y cómo la siembra?

Pero si las comparaciones pueden ser fuente de luz, también podrían serlo de sombra al juzgar con nuestras categorías todo «aquello» y especialmente la proliferación de «milagros»: hoy, es verdad, no los vemos tanto, no que los necesitemos menos, sino, quizá, que nuestra fe no le per-

mite el Señor mostrarse del mismo modo.

El sabor de las anécdotas «en cadena», la avalancha de datos minuciosos, no deberían distraer de las grandes lecciones pastorales que se ofrecen a la reflexión. Epocas privilegiadas para el estudio de la Pastoral son aquellas en que, por el menor aburguesamiento ambiente, los misioneros quedaban a merced del soplo violento del Espíritu Santo: período de la Iglesia

apostólica, momentos como el que reseñamos, etc. Entre tantas sugerencias marginales como se nos acuden indicáramos a aquellos autores que, con maravilloso empeño, ponen en aprieto su imaginación en busca de «novelas misioneras», se asomaran a «esta realidad», de donde con mínimo trabajo sacarían hazañas quizá más portentosas que las imaginadas.

C. Godoy

Fr. Pablo FERNÁNDEZ, O. P., *Dominicos donde nace el sol. (Historia de la Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas de la Orden de Predicadores)*, Secretariado de Misiones Dominicanas, Madrid, 1958, 714 pp. + fotocopias y mapas, 23 x 17.

Este voluminoso libro, presentado con todo lujo tipográfico e ilustrado con numerosos mapas en color y fotocopias, es el complemento obligado del volumen que hemos presentado más arriba; al estilo sencillo de aquel piadoso narrador sigue el tono necesariamente científico del historiador, que nos presenta críticamente la historia de la Provincia desde sus orígenes hasta 1945.

Divide la obra en siete períodos, agrupados en dos épocas: la primera va desde 1587, fundación de la Provincia, hasta 1830, fecha de la erección del convento-noviciado de Ocaña (que tenía que salvar el porvenir de la Obra cuando la desamortización). La segunda época abarca desde esta última fecha hasta 1945, fin de la guerra del Pacífico.

Setecientas catorce páginas de letra apretada dan margen para infinidad de datos, dilatados aún por el número incontable de notas y citas. Se logra así algo que resultará indispensable para cualquier historia de las misiones en unos lugares que las circunstancias, tanto de hoy como del futuro próximo, han de mantener en actualidad palpitante.

El autor ha sabido, con infinita delicadeza (logro no pequeño), conjugar las exigencias de su labor crítica con el cuidado en no herir la susceptibilidad de pueblos y congregaciones que se cruzan con la meritísima labor de su Orden en estos períodos.

C. Godoy

José María GONZÁLEZ, O. P., *Historia de las Misiones Dominicanas de China*, tomo I (1632-1700), tomo III (1800-1900), tomo IV (1900-1954), Secretariado de Misiones Dominicanas, Madrid, 1964, 720, 398 y 496 pp., 24 x 17.

No hay autor que a lo largo de cuatro gruesos volúmenes de Historia pueda renovar incansablemente sus recursos estilísticos. El interés, sin embargo, no decae: lo atribuiríamos no sólo al que encierra en sí mismo todo acontecimiento histórico o a los alardes de celo y valor de los misioneros, sino en buena parte a la actualidad que confiere la coyuntura de la República Popular China. El contraste no puede ser más rudo: quienes recibieron la alegre nueva del Evangelio están dispuestos a implantar por la fuer-

za en el mundo el severo programa de un marxismo «sin glosa».

En el cuarto volumen asistimos al gestarse del cambio hasta la situación actual a través de los testimonios sorprendidos y decepcionados de los misioneros: vejaciones y entorpecimientos inacabables, sin que se les alcanzara la urdimbre por la que discurría la ruina de tanta cosecha.

Los volúmenes anteriores nos habían presentado el lentísimo trabajo de evangelización tras las accidentadas relaciones del Imperio Chino con

las corrientes ideológicas extranjeras. Los intereses comerciales y militares de dichas naciones entorpecieron dolorosamente los afanes apostólicos de los misioneros.

Conversiones, persecuciones, implantación, dificultad de los «ritos chinos», grandes figuras e instituciones..., capítulos densos de la vida del Imperio vistos desde dentro por ojos cristianos a lo largo de más de 1.600 páginas: el hilo, nunca roto, lo constituye el celo admirable de Santo Domingo en sus hijos.

Alejandro GALLEGO, O. P., *Táctica misionera (Al encuentro con el mundo pagano)*, Secretariado de Misiones Dominicanas, Madrid, 1963, 210 pp., 20 x 14.

El libro que presentamos viene a ser una recopilación de artículos misionales. Una obra de vulgarización sobre el tema misionero. El mérito más notable de la obra es presentarse como fruto cálido de «cerca de treinta años» de experiencia misionera, vividos por el mismo autor.

«Exponer clara y sencillamente ante los ojos del futuro misionero el ideal sublime de su destino» y presentar «un ensayo de actuación misionera» es el fin que el autor confiesa proponer-

Nunca falta la abundante documentación de primera mano para apoyar una obra monumental que no se explicaría del todo si un amor intenso por el trabajo misionero no hubiera respaldado el ingente trabajo del historiador.

Con nuestra felicitación va el deseo de que pueda añadir o iniciar un nuevo tomo en el que los colores sean de resurrección.

C. Godoy

se. Podemos felicitarle de haberlo conseguido. El estilo es ameno y periodístico.

Termina —treinta últimas páginas— con unas reflexiones doctrinales, digno complemento de la obra.

Destinado al gran público, puede muy bien ser utilizado provechosamente para lectura espiritual. Lo encontramos especialmente útil y pensado para aspirantes misioneros.

J. G. SUSILLA

Jacques DOURNES, *Dieu aime les païens (Une mission de l'Eglise sur les plateaux du Viet-Nam)*, Edit. Aubier, Paris, 1963, 176 pp., 22,5 x 14.

No escasean los misioneros que saben informarnos objetivamente sobre su acción apostólica; son menos los que aplican sus conocimientos teológicos al estudio de alguno de los infinitos problemas que plantea el terreno evangelizado; son contados quienes, en su estudio, introducen de lleno los criterios de la teología pastoral; pero, que sean capaces de abarcar en esta modernísima reflexión pastoral el conjunto de su acción, desde que el propio misionero cae en un vacío humano de frialdad total hasta que empiezan a llegar los primeros frutos ¿cuántos habrá?...Por lo menos puede citarse al reverendo J. Dournes: une a tan estupendo mérito el de su personalidad literaria que le permite, a través de múltiples recursos estilísticos, acercarnos amistosamente al interior de su trabajo apostólico como no pueden lograrlo sino quienes han sido capaces de distanciarse —raro mérito— de su propia acción para ana-

lizarla profunda y serenamente.

Los estudiosos de la teología pastoral, que tan difícilmente pueden observar las complejidades de la progresión de la fe en casos concretos, hallarán en este libro material de primera categoría.

El libro será, naturalmente, de gran utilidad a todos los misioneros, pero también a los pastores y catequistas de viejas cristiandades al presentarles los maravillosos dinamismos de la conversión «in fieri» (hasta donde puede alcanzar el pobre espíritu del hombre), entretejido todo ello en una reflexión pastoral madura y exigente.

Los que no se desanimen por la aparente limitación del subtítulo reconocerán cuán justificadas están las alabanzas del P. Henri de Lubac en el prólogo y cuán acertado resulta colocar este auto-estudio de un trabajo misionero en una colección de Teología.

C. Godoy

Yves DE MONTCHEUIL, *La Iglesia y el mundo actual*, Edit. Nova Terra, Hospitalet, 1964, 206 pp., 20 x 14.

El libro consta de catorce estudios, que son otras tantas conferencias o lecciones preparadas por el P. Yves de Montcheuil. Los temas tratados entonces no han cesado de tener actualidad.

El contenido gira en torno a tres relaciones paralelas: 1.º, Cristianismo y mundo terrestre; 2.º, El cristiano en la sociedad actual, y 3.º, La Iglesia y el poder político.

El cristianismo es una religión que hunde sus raíces en el mundo terreno. Se caracteriza, como su Fundador (Dios-Hombre) por la ambivalencia: es trascendente en cuanto se preocupa del destino sobrenatural del hombre; pero es también inmanente en tanto que le interesa su destino temporal. El cristianismo posee la virtualidad de forjar un mundo cristiano, una civilización cristiana; porque si existe una jerarquía real de los valores temporales, el cristianismo posee una doctrina de la jerarquía de dichos valores.

Al cristiano le compete la misión de realizar esa transformación. Tiene el deber de llevar su cristianismo a la sociedad en que vive. Las circunstancias podrán dar un particular carác-

ter de urgencia a dicha actuación. Con su inercia únicamente conseguiría hacer más peligrosos los problemas que serán necesariamente abordados un día u otro, si es que no se quiere dejar que la Humanidad se establezca totalmente al margen del cristianismo.

Cada línea nos deja entrever a un hombre que supo entender su religión como una realidad profundamente «comprometida». No temía hablar claro, aunque ello supusiera graves riesgos. Son muchas las páginas salpicadas de valientes alusiones a las circunstancias políticas en que se pronunciaron estas palabras. Quizá por eso algunas de sus afirmaciones se nos antojen algo anacrónicas. Pero, bajo ese trasfondo, siempre queda en primer plano la honda preocupación por un cristianismo vivo y actuante en la sociedad, por un cristianismo transformador, consciente de que tiene que edificar, sí, la ciudad terrestre, pero también de que con esta labor trabaja también por la celeste, por el Reino de Dios.

R. REIG

F. COUDREAU; H. HOLSTEIN, *Une Pastorale qui s'interroge*, Edit. Fleurus, París, 1964, 104 pp., 20 x 14.

En las dos primeras partes de este libro Holstein nos muestra la trayectoria seguida por la pastoral, en su país, desde el segundo imperio hasta el Vaticano II. Hace ver claramente cómo el carácter relativo de la pastoral pidió en cada momento a los franceses el uso de tácticas apostólicas originales, inútiles para otros países o épocas.

No todo fue perfecto en ese andar apostólico. Así lo reconoce el autor, que sabe unir en su crítica las mejores alabanzas con los tonos más severos.

Generalizando lo anterior y tomando lección de la historia, termina el libro Coudreau amotando las características peculiares de la vocación evangelizadora de la Iglesia en nuestros

días. En concreto, la *relatividad* de la pastoral lleva consigo hoy:

Por parte de la autoridad, más flexibilidad en la programación de la acción apostólica. Formación más completa del pastor, que ha de acomodarse a situaciones mucho más complejas y variadas que antaño. Por fin, la revisión, frecuente y en común, de dirigentes y dirigidos en un clima de lealtad y caridad.

Libro que dice mucho y enseña más; que provoca la admiración hacia quienes tan sabia y cristianamente saben autocriticarse y ofrecen, con patente humildad, el fruto de su examen a cuantos, despiertos o dormidos, sienten el vértigo, el cansancio o la apatía total frente a su tarea apostólica.

J. BERNAD

Mgr. MERCIER; J. LE GUILLOU, *Mission et pauvreté. L'heure de la Mission mondiale*, Edit. du Centurion, Paris, 1964, 240 pp., 22 x 15.

Estamos en la hora de la misión mundial. Basta leer las páginas que Mgr. Mercier dedica, en este libro, a analizar la situación actual del mundo para convencerse de ello. El análisis del Obispo nos sirve de introducción a un estudio teológico de la Misión realizado por el P. Le Guillou, ecumenista y eclesiólogo. La pobreza se nos presenta en el corazón de la misión.

Esta colaboración entre un pastor y un teólogo da al libro todo su valor. «Obispo y teólogo, escriben, quisiéramos hacer oír al mundo el grito de los pequeños, de todos los hombres que deben encontrar su plena dignidad y que esperan, sentados en el camino, a aquellos que les traigan la luz misericordiosa.»

Partiendo de un análisis del Conci-

M. A. LEVASSOR, O. F. M., *Action et vie chrétienne*, Ed. de l'Epi, Paris, 1965, 170 pp., 19 x 14.

Una serie de artículos en la Revista «Frères du Monde» ha dado origen a los capítulos de este libro. Late en ellos, en la contemplación de lo que debe ser la acción del cristianismo, una invitación insistente. Invitación e imperativo de acción, desde la perspectiva del misterio pascual. El misterio pascual está en el corazón de la acción cristiana. La actualización universal del mismo es vocación de todo discípulo de Cristo. Una conversión a Cristo no puede excluir la acción cristiana, porque el designio de Dios está todavía en fase de realización. Muestra el autor las implicaciones en este sentido de las virtudes teologales. La liberación que la Pascua constituye para el cristiano y la acción del Espí-

lio y la misión, donde nos hace ver la llamada universal de Cristo pobre, nos va llevando a través de «Un Señor», «Una Iglesia» (son los títulos de las diferentes partes en las que presenta un pequeño estudio teológico de la Iglesia), a desembocar en un estudio largo de la Misión (más de la mitad del libro). Lástima que al tratar la parte histórica de las misiones se olvide de la labor misionera de algunos países (España y Portugal) desde los siglos xvi-xix. Por lo demás, es un libro interesante que siembra inquietud y nos ayuda a renovar nuestra visión de la Misión.

A modo de conclusión trae un excelente estudio sobre «Tolerancia y libertad religiosa».

J. M. MARTÍN

ritu de Pentecostés fuerzan con vehemencia a la aportación personal a esta liberación pascual y a la manifestación del Espíritu.

El testimonio de pobreza evangélica, en modo alguno virtud pasiva, es un capítulo importante y de gran actualidad con que pone al libro su cierre. Nos parece bien el núcleo central de Pascua como origen de estas coordinadas históricas en las que el cristiano no sólo recibe, sino que le es permitido y obligado seguir construyendo la historia para que ésta sea de Cristo, manifestación de su Pascua, hasta su plenitud del reino en los hombres.

J. ROCA

Mgr. ELCHINGER; P. BOEGNER; FCO. PERROUX, *L'Eglise invitée au courage*. Edit. du Centurion, Paris, 1964, 126 pp., 18 x 13,5.

Tras la viveza y sonoridad del título se esconden tres magníficas conferencias pronunciadas en Estrasburgo (1964). Se orientan a sumergir al católico en el mundo de la comprensión honda de los problemas del Concilio y sus innovaciones.

De los numerosos problemas que invitan nuestro «courage» se explñan tres: Sentido de renovación en la Igle-

sia (Mons. Elchinger); Situación de los católicos y protestantes ante el Concilio (toma aquí la palabra el pastor protestante Marc Boegner); Riqueza y pobreza en el siglo xx: interrogantes lanzados a los cristianos (F. Perroux).

En conjunto, no faltan ideas luminosas e interesantes.

R. T.

Georges CATTUL, *Péguy, témoin du temporel chrétien*. Edit. du Centurion, Paris, 1964, 188 pp., 18 x 13,5.

El objeto de esta nueva colección, independiente de todo puritanismo artístico o literario, es manifestar la preocupación fundamental de la vida de hombres que representan las aspiraciones y las actitudes más diversas.

El laico católico podrá encontrar en esta visión de la vida de Peguy los principios que movieron su existencia y actividad, hallando, no sin gozo, que supo encarnar en lo socio-temporal los principios evangélicos.

El autor hace resaltar cierto número de tensiones que nacen en el espíritu del biografiado, al querer juzgar desde su mentalidad, ayuna de forma-

ción teológica y parcial en muchos aspectos, la vida y la existencia de la Iglesia.

Creemos que el presente libro es importante para el que quiera comprender la obra literaria de C. Peguy, ya que ésta está supeditada y es un testimonio vivo de su vida íntima; conociéndola se explicarán ciertas antinomias de su espíritu.

Un estilo ágil, escueto y pensado hace de esta biografía un alegato ideológico a la vez que un testimonio afectivo.

J. P. MORENTE

Alain BIRou, *Sociología y Religión*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1964, 448 pp., 21,5 x 15,5.

Nos sorprende en el libro, tratándose de estas materias, cierto aire de novedad en la estructuración de los temas: ofrece a la vez nociones interesantes tanto de Sociología como de Sociología religiosa y Sociología pastoral; se llega, en conjunto, a una síntesis de teología de la Iglesia perfectamente integrada en el marco complejo de sus relaciones con la sociedad profana y la Historia.

Puesto que la edición francesa es de 1959, hemos de reconocer que el autor se adelantó al Concilio Vaticano II y supo adivinar lo que iba a ser lo fundamental de su problemática.

En las dos primeras partes: «Lo que es la Iglesia» y «La Sociología religiosa y la vida de la Iglesia» (especial-

mete en la primera), una lectura superficial podría hacer temer nos apartáramos de una reflexión científica sobre Sociología; pero una lectura más detenida y, sobre todo, el contenido del tercer capítulo, «La Sociología religiosa y las ciencias sociales», nos sitúa en un ángulo desacostumbrado desde el que no dejarán de enriquecerse los estudiosos de estas materias.

Los capítulos, breves y bien traducidos, hacen agradable la lectura y fácil la síntesis; se completa con unos apéndices sobre temas afines y una buena bibliografía, en lengua francesa casi toda, por capítulos.

C. Godoy

Florentino EZCURRA, *Zúñiga, Parroquia y Cooperativa*, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1964, 224 pp., 19 x 12.

Atendiendo al deseo expresado por cierto número de sacerdotes de obtener una información divulgadora sobre la parroquia de Zúñiga en su doble aspecto cooperativo y litúrgico, el Vicerrector del Seminario Mayor de Pamplona ha publicado este estudio con la única finalidad de hacer la historia de unos hechos, de modo no técnico ni acabado, según propia expresión al prologar su trabajo.

En las cincuenta primeras páginas expone brevemente la agricultura, de-

mografía e industrialización de la zona, seguida de una breve visión de la actividad parroquial.

Pasa seguidamente a exponer la génesis y estructura de la cooperativa, recurriendo frecuentemente a testimonios de los Papas que constituyen como la justificación ideológica de las realizaciones páticas.

La colección Diaconía, de temas de teología pastoral, publica esta obra, constituyendo un exponente de las

tendencias nacientes de investigación sobre sociología pastoral.

Resulta el libro un buen guía; presenta solución práctica a cuestiones

teóricas de pastoral del campo. Todo él resulta una viviente aportación a la socialización cristiana.

MORENTE

CENTRE NATIONAL DES VOCATIONS, *Adolescence et Vocation*, Edit. du Centurion, Paris, 1964, 175 pp., 18 x 13,5.

El Centre National des Vocations de París está ejerciendo una misión rectora y orientadora en materia vocacional que se extiende ya fuera de las fronteras de Francia. La obra que reseñamos está en la línea de seriedad y solidez que caracterizan las producciones del C. N. V. Nos presenta una serie de conferencias pronunciadas en julio de 1963, en Blois, con ocasión de las jornadas anuales de estudio vocacional que dirige el Centre National.

El tema es sugestivo e importante, pero, desgraciadamente, se le venía prestando poca atención, especialmente en el país vecino. Estas conferencias quieren llamar la atención sobre

él por medio de estudios serios y detallados de las distintas facetas que entraña el trabajo vocacional con adolescentes: aspectos fenomenológicos, medios para establecer una auténtica pastoral vocacional, comparaciones entre los adolescentes en un Seminario, un Colegio libre o un Liceo... Y todo ello tratado por auténticos especialistas en la materia.

En resumen, un librito rico en perspectivas y doctrina, muy recomendable para todos los interesados en el movimiento vocacional.

F. F. C.

L. A. GETINO; F. M. CASTRO, O. P., *Mártires Dominicanos de la Cruzada Española*, Secretariado de Misiones Dominicanas, Madrid, 396 pp., 21 x 15.

Una vista panorámica del sacrificio pedido por Dios a la Orden de Predicadores en las cuatro provincias dominicanas españolas nos la dan estas páginas. Con carácter marcadamente descriptivo, y buscando la objetividad en los relatos, los autores recorren las distintas localidades y pasan revista —bien que someramente— a cada uno de los casi ciento cincuenta religiosos sacrificados, especialmente en los primeros momentos de la Cruzada.

Una obra más, que junto a otras de contenido semejante permiten la visión ecuánime de aquellos críticos momentos de la historia de la Iglesia en España.

El carácter de divulgación que presenta este trabajo no parece exigir ciertas fotografías, más propias de estudios especializados.

J. J. L.

Carlos PALMER DE GENOVÉS, S. I., *La Obediencia Religiosa ignaciana*, Edit. Eubirana, Barcelona, 1963, 332 pp., 21 x 16,5.

Es un análisis serio y bastante objetivo sobre el concepto de San Ignacio en lo que se refiere a la sumisión. No presenta ningún afán polémico ni defensivo, antes bien, hilvana acertadamente el fundamento teológico con la consecuencia ascética a fin de presentar la raíz profunda de uno de los sistemas de espiritualidad religiosa más conocidos en la Iglesia.

En las páginas claras y elegantes de este estudio podrán encontrar los religiosos y los especialistas en ascética razones convincentes de temas que hoy preocupan a muchos: naturaleza de la autoridad, obediencia de juicio y obediencia ciega, relaciones entre la razón propia y la sumisión, etc.

E. MIGUEL

Johann Adam FASSBENDER, *Frohbotschaft vom Heiligen Geist. (Betrachtungen über sein Wesen und Wirken)*, Edit. Friedrich Pustet, Regensburg, 1963 182 pp., 19 × 10,5.

Lo que este pequeño libro nos presenta son las reflexiones de un pastor preocupado por el trato injusto que el tema del Espíritu Santo recibe en la catequesis cristiana. ¡Qué diferencia entre ciertas catequesis moralizantes y el mensaje primigenio de la buena nueva evangélica! En él, el Espíritu Santo era presentado como el don supremo de Dios, Consolador de su Iglesia, primicias del tiempo escatológico.

El autor desarrolla éstas y otras muchas ideas sobre el Ser y el Obrar del Espíritu Santo. Nada de tecnicismos. No encontramos otra cosa que un reflexionar creyente sobre el mensa-

je del Evangelio. La exposición se nos presenta a partir de las denominaciones tradicionales que el Espíritu ha recibido, ya en la Biblia, ya en la Liturgia.

Con toda seguridad se puede decir que no habrá sido pequeño el éxito del autor si los cristianos del siglo xx, sacan de su lectura una mayor conciencia de encontrarse en una nueva era de Pentecostés, como el difunto Papa Juan XXIII gustaba de decir, y a quien Fassbender dedica su libro.

J. P. G.

Johann Adam FASSBENDER, *Im Spiegel Mariens*, Edit. Friedrich Pustet, Regensburg, 1965, 240 pp., 20 × 12.

Seis meditaciones invitan a contemplar a la Mujer, seis a la Virgen y otras tantas a la Madre. «Espejo» no es aquí lujo para mujeres sino instrumento de perfección para todos hoy. A la luz de la Escritura, de la

doctrina de los Padres y de la mentalidad de la Iglesia del Concilio se presentan estas meditaciones marianas.

J. G. R.

V. M. ARBELOA, *Señor, que está mirándome... (Oraciones sálmicas para todos los días)*, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1961, 82 pp., 18 × 10,5. 18 × 10,5.

Arbeloa ha corrido por España, por Europa. Ha sentido la vida humana en toda su magnitud, con su sencillez y profundidad. Y ha vibrado ante ella, al compás de los días y las horas, con los salmos en el transcurso del alma.

De su meditación orante han salido sus versos —este libro de versos— libres, originales, modernos, con solemnidad alejandrina, cuya lectura,

dispuesta para la mañana, tarde y noche de cada día de la semana, tiene el poder de evocar la belleza de lo divino y humano.

Libro original —repetimos—, por su contenido y presentación y que merece la mayor difusión entre los hombres de hoy cada día más insensibilizados y necesitados, también, de elevación espiritual.

J. BERNAD

Charles Hugo DOYLE, *Les Eaux Amères (Ex. 15, 23)*, Edit. Salvator, Mulhouse, 1964, 192 pp., 20 × 12,5.

He aquí un libro original. ¿Por qué el dolor ha de ser considerado fuera de su contexto? Este es el intento de hacer salir de las mismas fuentes bíblicas y patrísticas el marco redentor del mal y del sufrimiento.

El hombre es un extranjero y peregrino sobre la haz de la tierra..., que cuando halla agua no puede beber porque es amarga.

Amargos son los votos difíciles de cumplir, las falsas acusaciones con las que se pretende hundir la fama

de un hombre, la traición de los amigos, la aridez, la tentación, la desolación espiritual.

Un interés especial merece el sabroso capítulo dedicado al que siempre se ve pospuesto, al que se sabe borrado por los demás, al que sabe que jamás ha de medrar. Presenta vívidamente un camino muy real y un provechoso medio de progreso en humildad.

Todas estas amarguras el hombre las soporta con la mirada fija en la meta: Elim, con sus fuentes y sus

palmeras, está ahí, muy cerca, como símbolo de toda la felicidad.

Este paralelo bíblico hace elocuentísimo el lenguaje del libro (traducido del inglés), al que tan sólo cabría achacar que ciña su campo a aquellos que viven en la vida religiosa, con lo que pierde en riqueza y en practicidad.

Buen libro de lectura espiritual y de recurso en los momentos de dolor, pues, sin duda, ha de conseguir su propósito.

J. L. ARCE

Benjamín ALONSO, S. J., *Espíritu*, Edit. Razón y Fe, Madrid, 1964, 446 pp., 17 x 11.

Nada menos que 854 pensamientos hilvanados, inspirándose libremente en los Ejercicios de San Ignacio y bebiendo en su espíritu; un índice

analítico y sistemático permite utilizaciones diversas de esta copiosa riqueza espiritual.

J. G. R.

Rafael MUSCOLO, *Meditatio mea* (Cuatrocientas meditaciones para seminaristas menores), Edit. Subirana, Barcelona, 1964, 467 pp., 20 x 13,5.

Sin salirse de lo tradicional, este amplio repertorio de cortas meditaciones, puede ofrecer a los seminaristas pequeños un buen ramillete de pensamientos para la meditación cotidiana. El estilo, algo monótono y de relativa agilidad y fuerza sugestiva, no impide al libro ser una de

pocas publicaciones que hoy existen para ayudar la reflexión de los seminaristas y de los jóvenes formandos religiosos.

Es uno de los oportunos regalos que se puede ofrecer a cualquiera de ellos.

E. MIGUEL

A. D. SERTILLANGES, O. P., *Regards sur le monde*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1964, 91 pp., 18 x 13.

En este librito se recogen algunos de los artículos que el P. Sertillanges compuso hacia el fin de su vida. En ellos nos revela, de modo sencillo y agradable, las reflexiones nacidas de sus contactos con todas las ramas de las ciencias. No fue científico, pero su penetración intelectual le hizo descubrir maravillas y comunicarlas a las mentes menos claras.

Aquí nos presenta algunos temas sobre astronomía, invitando a todo

cristiano a ser poeta de la creación, a descubrir la verdadera postura ante los nuevos descubrimientos y adelantos. Otros temas son: la bomba atómica, el planeta canta, meditación sobre los libros, la personalidad del niño y su educación, etc.

Todo ello, no tanto científico, sino, reflexiones ante los hechos, escrito en un estilo agradable y selecto vocabulario.

J. B.

Henri DUQUAIRE, *Si los astros estuviesen habitados*, Ediciones Fomento de Cultura, Valencia, 1963, 172 pp., 19 x 14.

El libro reproduce una «encuesta» realizada por el periódico «Le Figaro» y varias cartas de sus lectores en torno al tema de los habitantes de los astros.

Cuatro teólogos de relieve —católico: Danielou; potestante: Pastor Bosc; israelita: rabino Touati; musulmán: Si Boubekeur— exponen, en entrevista con Henri Duquaire, sus

opiniones acerca del problema, según el enfoque de la propia religión.

Debido a lo «hipotético» de la materia y, sobre todo, al condicionamiento que supone el género periodístico, sus declaraciones se limitan a lo fundamental. No intentan, ciertamente, una exposición teológica desarrollada y honda. En las cartas de los lectores —16— aparecen apreciaciones sugestivas. Algunas con fuerte dosis de fantasía. Otras, más fundamentadas.

Particular valor poseen dos textos inéditos de Teilhard de Chardin y un estudio, de cierta amplitud, del P. Jenatton.

La obra —más bien breve— se lee con interés. Aun contando con la peculiaridad del tema: excitante, sí, pero también muy tarido y difícil de tratar con garantía mientras no se cuente con presupuestos más reales.

A. P.

EDUCACION

Fritz REDL; David WINEMAN, *L'enfant agressif*, Col. «Pédagogie psychosociale», núm. 2 y 3, Edit. Fleurus, Paris, 1964, tomo I: *Le Moi désorganisé*, 312 pp.; tomo II: *Méthodes de rééducation*, 320 pp., 20 x 14.

Difícilmente podrá citarse mayor esfuerzo pedagógico para menor resultado aparente... Entre la multitud de muchachos de los Estados Unidos tarados con importantes síntomas de agresividad, se hace una selección «tratable» teniendo en cuenta: la edad (unos 9 años), la clase social (baja), la salud física (normal), el cociente intelectual (normal), tipo (pre-delincuente, delincuente). De los 30 a 35 propuestos por varias agencias que se ocupan de estos casos, se toman 10; de ellos sólo 5 van a rebasar los 3 meses en la Institución. Estos 5 chicos serán atendidos por 10 personas; dispondrán de casa propia y de toda clase de facilidades en relación con varios organismos para el intento de reeducación.

Al cabo de 19 meses la obra tiene que detenerse por cesar la ayuda de las entidades que patrocinaban económicamente el intento. Se recurriría entonces a colocar a los chicos en familias aptas para continuar una obra cuyos frutos empezaban a vislumbrarse; sólo uno de los cinco logra adaptarse en la familia adoptiva; los demás han de regresar al espantoso medio familiar primitivo con lo cual la prueba desemboca en una tragedia humana repetida en cada uno de estos chicos.

Querer censurar a quienes consagraron su ciencia a un intento tan difícil como ingrato, que pusieron en ello su máxima integridad y preparación científica, sería infame... Por

de pronto han quedado estos dos volúmenes: difícilmente hallará el educador, y aun el siquiatra, análisis más minuciosos de las anomalías del «yo», de sus insuficiencias y reacciones y de las posibilidades de tratamiento en cada caso y en la situación concreta de estos chicos. Todos estos análisis pasmosos van acompañados de múltiples ejemplos presentados con toda nobleza, en una traducción esmerada (que no rehuye ni aun la reconstrucción de las expresiones más vulgares).

Obra altamente aleccionadora tanto por lo que se acepte como por lo que se rechace: un educador podría preguntarse si es lícita tal liberalización en el tratamiento; si la espontaneidad de tantas manifestaciones no produce más fijación de conductas inadmisibles que avance progresivo hacia su curación; se preguntará qué potencia económica en el mundo podría atacar el área afectada a través de semejantes medios...

¿Qué solución ofrecer entonces a una tragedia cuyas dimensiones sólo empezamos a medir gracias al conocimiento que de nuestros abismos nos ofrece el sicánálisis?... Sale cierta la frase que inserta en el prólogo el eminente especialista Henri Bissonnier: «L'un des mérites de Fritz Redl n'est-il pas précisément de nous poser plus de problèmes qu'il n'en résout?».

C. Godoy

Anne ANASTASI, *Psicología diferencial*, Edit. Aguilar, Madrid, 1964, 598 pp., 24,5 x 17.

La Psicología diferencial comprende un campo muy amplio. De ahí la dificultad de que una obra de este tipo abarque dicho campo en toda su extensión. Esto es lo que no podía suceder por lo menos al libro de Anne Anastasi, autora muy conocida en el terreno de la investigación psicológica. Hacemos esta observación, no precisamente para restar méritos a la obra que presentamos, sino para prevenir al lector y evitarle una decepción al no encontrar tal vez tratadas en ella, cuestiones que su título parecería prometer. La autora se ha limitado a exponer con cierta profundidad y extensión algunos aspectos, sumamente interesantes por lo demás, de la Psicología diferencial.

Después de dedicar un primer capítulo a los orígenes de esta especialidad, la autora se detiene largamente

en el problema de la herencia y el medio ambiente, al que consagra dos capítulos. Particularmente interesante nos parece el estudio que hace de la constitución física y conducta completado con la exposición de las tipologías de Kretschmer y de Sheldon, tan rica de contenido, ésta última, y de tan halagüeño porvenir en el campo de la pedagogía.

Otros capítulos particularmente interesantes son los referentes a la deficiencia mental y al genio, así como los que tratan de las diferencias provenientes del sexo, del nivel socioeconómico y de la raza.

Una extensa bibliografía al final de cada capítulo, si bien exclusivamente de lengua inglesa, realza extraordinariamente el valor de la obra.

C. ALCALDE

G. DOBELLAERE, *Pedagogía de la expresión*, Edit. Nova Terra, Hospitalet (Barcelona), 1964, 177 pp., 20 x 13.

Es fruto de una serie de actividades experimentadas por el propio autor como responsable de movimientos de juventud, especialmente de los scouts. Expone la pedagogía de las técnicas de expresión, tales como la voz, la narración, juegos diversos, dibujo, escenificación, distensión física, veladas-lecturas, etc.

No se limita a la teoría de las técnicas. Es concretísimo. Enseña las formas prácticas de iniciar a los ado-

lescentes en las diversas formas de la expresión humana, corporal.

Se busca ante todo que el muchacho, expresándose, manifieste y realice las virtualidades de su personalidad íntima.

Un libro práctico. Tiene incluso tablas de ejercicios inmediatamente practicables. Especialmente aconsejable para los encargados de movimientos scouts y de todo género de campamentos de jóvenes.

J. R. M.

André BERGE, *Educación: esa difícil misión*, Edit. Nova Terra, Hospitalet, Barcelona, 1964, 302 pp., 19,5 x 13,5.

El autor, profundo conocedor de todos los problemas educativos que se presentan a padres y educadores, traza con mano maestra las orientaciones y consejos más adecuados para la difícil tarea de la educación.

Berge, psicólogo clínico y médico, tiene una experiencia valiosa adquirida a través de numerosos contactos con padres y muchachos de toda condición en la conocida institución «La Escuela de los Padres». Buena prue-

ba de ello son las páginas en que se recogen numerosas experiencias, casos prácticos, sencillos y corrientes con los que se encuentran a diario padres y educadores.

Presenta amplia y rica problemática de la juventud de hoy, vista y enjuiciada desde el punto de vista educativo. Estudia las condiciones familiares en las que se debe realizar la educación, las relaciones entre padres e hijos, el tema de la educación se-

xual del muchacho, los problemas que plantea la pubertad y la adolescencia. Se cierra el libro con una interesante

confrontación de las dos generaciones (padres e hijos).

F. JIMÉNEZ

Marguerite DUBOIS, *Génération en conflit*, Edit. du Chalet, Lyon, 1963, 144 pp., 18,5 x 13,5.

Aunque la Sra. Dubois no nos dijera que su libro es fruto de 20 años de reflexión amorosa a partir de su labor educadora, tendríamos inmediatamente la impresión de hallarnos ante una obra de calidad. En general nos basta con la lectura de unos párrafos para intuir que estamos leyendo a uno de estos adultos que nos transmiten ideas de valor, elaboradas por cuenta propia; el «inconveniente» está en que, en libros como el recensionado, uno no puede contentarse con leer tan sólo unos párrafos...; y esto no sólo porque el estilo es diáfano y agradable (se explica quizá por la labor docente de la autora en la Sorbona y en la Escuela Normal Superior de Saint-Cloud); ni tampoco por las situaciones concretas con que teje y corona los capítulos; sino, sobre todo, por el gravísimo problema al que intenta aportar solución; porque si bien casi todos admiten que nuestra época es de apertura al diálogo, aun con los más «separados», se descuida, en general,

orientar o restablecer este diálogo entre quienes el enfrentamiento debería parecer imposible: padres e hijos dentro de la misma familia...

Esta es la principal labor a la que apunta con criterio lúcido Marguerite Dubois: trae a ambas generaciones a las páginas del libro y las hace dialogar; cada una da sus puntos de vista y sus «razones»; nosotros, a fuer de coro griego en la tragedia antigua, asistimos, explicamos, aconsejamos...

Maravilloso libro: cuantos educadores (naturalmente que sin excluir a los mismos padres... y a sus hijos ya algo crecidos) quieran contribuir a reconciliar lo que por el designio más entrañable de Dios debe permanecer unido, agradecerán estas páginas; algunos temas se presentan con particular detenimiento: Sicología familiar (maternidad, paternidad, filiación, fraternidad), autoridad, independencia, elección de estado, empleo del dinero, afecto mutuo.

C. Godoy

Pierer DELOOZ, *Que sont les garçons et les filles d'aujourd'hui?*

Charles LAMBOTTE, *Qu'est-ce que...la Spiritualité conjugale?*

Edit. Foyer Notre-Dame, Bruselas, 1965, 24 y 24 pp., 17 x 12.

Los dos folletos se integran en la colección «Amour et famille», destinada a los jóvenes y a los hogares. Ambos son de gran interés y no dudamos en recomendarlos.

El primero de ellos, bajo el ángulo sociológico, presenta a la juventud actual a la luz de encuestas realizadas entre jóvenes de ambos sexos de nacionalidad belga y francesa que presentan entre sí gran aproximación.

El segundo se fija en una de las facetas más importantes de la revitalización del cristianismo sealar. Hay que revelar el hondo sentido, el espíritu que anima el matrimonio cristiano; redescubrir su sacramentalidad; volver a colocarlo en su puesto de vocación y camino de santidad. Es lo que hace el P. Lambotte con gran precisión, dentro de los límites del folleto.

H. L. M.

P. BABIN; J. VIMORT, *Avec nos adolescents*, Edit. du Chalet, Lyon, 1964, 128 pp., 18,5 x 13,5.

Basta a veces con el nombre del autor para adivinar que no quedaremos defraudados: este es el caso. Los reverendos Babin y Vimort han da-

do con una fórmula que interesará sin duda a la mayor parte de los educadores, padres, profesores, etc.

En vez de ofrecer unos capítulos

que una lectura seguida debería ir hilvanando, proponen una serie de temas sugiriendo al educador se interese por cada uno cuando lo crea más oportuno. Se trata de unas preguntas que nos plantean los adolescentes y cuya respuesta nos crea casi siempre un problema más o menos embarazoso; estas preguntas quedan agrupadas bajo los epígrafes siguientes: I.—Escuchémosles. II.—Comprendámosles. III.—Autoridad y libertad. IV.—El adolescente frente a la religión.

Cada una de las 25 preguntas vie-

ne explicada en unas tres o cuatro páginas; la brevedad de los caminos ofrecidos a la respuesta no disminuye su valor sino que lo condensa y nos da una guía actual, manejable, para orientar al adolescente de hoy en algunos dificultades que le presenta su mundo concreto.

Libro que ofrece ayuda positiva a padres, pastores y catequistas para examinar y poner al día sus relaciones con nuestros adolescentes.

C. Godoy

Jean VIEUJEAN, *La juventud de hoy*, Colección «Prisma», Edic. «Dinor», San Sebastián, 1964, 240 pp., 19 x 12.

Además de equilibrado y moderno, resulta el libro práctico, de fácil lectura y bien traducido.

Práctico porque estudia los principales rasgos del «grupo» jóvenes, sus características más o menos permanentes pero traducidas a realidad de hoy; sus complejos: absolutismo y radicalismo, crisis de originalidad, sinceridades falaces, lucidez luciferina, drama de la libertad, deseo del amor; sus potencialidades maravillosas: poesía, admiración, entusiasmo, capacidad creadora, simpatía, generosidad, integridad, valor, esperanza y alegría.

Estas orientaciones, ya ofrecen al que ha de acercarse a los jóvenes como amigo auténtico, claves interesantes de comprensión. Pero le faltaría algo para ubicar a los individuos concretos entre los grandes sectores «valorales» en que podríamos clasifi-

car a la juventud: inadaptada o perversa, selecta y, por fin, la gran clase «media» oscilante entre ambos extremos bajo el peso de los condicionamientos sociológicos. Por esto, luego de presentarnos a la primera y a la última clase, nos ofrece el autor unas notas que permiten detectar rápidamente a los selectos, única esperanza para ir redimiendo de entre la masa a todos los recuperables. Las notas que nos permiten reconocer a la élite serían: afición al trabajo; empleo de los ocios; sentido de los demás; sentido moral; sentido de lo sagrado.

Adivinamos la utilidad de esta obra, tanto para educadores como para el autoexamen que de sí mismos y de su «grupo» anhelan realizar los mejores de nuestros jóvenes.

G. Godoy

K. TILMANN, *L'éducation sexuelle*, Edit. Fayard-Mame, Paris, 1964, 72 pp., 19 x 14.

Más que en ninguna época son necesarias obritas como la que hoy presentamos. La iniciación sexual es un hecho pedagógico de primera necesidad. El solo ambiente no rebasa los límites de una educación en general manca.

Como en todos los libros de Tilmann la claridad y el sentido pedagógico se dan la mano con lo más auténtico del Mensaje. Agrada que

desde los primeros apartados adopte una actitud positiva: No se trata de limitar y cegar, sino de proporcionar unos principios claves, y utilizar técnicas basadas en un conocimiento psicológico del individuo. La verdad encenderá el amor al maravilloso orden sexual querido por Dios.

Eminentemente práctico. Presenta el problema diferencialmente, por edades. Ciertos temas con los que to-

pa el educador más frecuentemente (masturbación, primeros amores, etcétera) son tratados con el detenimiento que permite una obra de esta

especie. Abocada inmediatamente a la práctica escolar.

M. ROMERO

La formación social del niño, Col. «Formación Social», núm. 1, 46 pp., 21,5 × 14.

Psicopedagogía de la educación social de la infancia, Col. «Formación Social», núm. 2, Ediciones y Publicaciones Españolas, S. A., Madrid, 1964, 39 pp., 20,5 × 14.

Estos dos folletos inician una interesante colección esmeradamente trabajada, obra del Seminario de Formación Social encuadrado dentro de las Semanas Sociales de España.

Son trabajos breves, es verdad, pero muy densos de contenido. Nada es desaprovechable.

El primero nos presenta la panorámica de la formación social del niño. Formación que hay que ir trabajando desde todos los puntos de vista y en todos los momentos de su existencia. En el segundo, se indican

las características psicológicas del niño y su aprovechamiento para lograr la plena y auténtica formación social, de cuya ausencia tanto nos lamentamos.

Estos folletos suponen una obra más amplia en la que se recogen de modo más sistemático numerosas sugerencias de cara a esa formación. Se trata de la «Guía de Formación Social» (puede verse la referencia a esa obra en SINITE 6 (1965), 113).

F. JIMÉNEZ

VARIOS

Jaime VÉLEZ CORREA, S. J., *Filosofía moderna y contemporánea*. Compañía Bibliografía Española, Madrid, 1965, XVI + 452 pp., 24 × 17.

Si han de prevalecer los mejores libros de texto, es de desear que este manual del P. Vélez halle buena acogida por parte de profesores y alumnos. Posee cualidades poco fáciles de unir, que —en terreno tan variable y especulativo como es el de las doctrinas filosóficas— permiten visión clara, objetiva, atrayente y guiada por criterios seguros.

Habrà quien discuta la forma no tan aporética y abierta al diálogo cuanto resolutiva, con que el libro estudia la diversidad y oposición entre los autores o las corrientes. Pero no debemos olvidar que estas páginas van dirigidas a jóvenes; han sido compuestas para lectores necesitados hoy de guías expertos, que reconozcan la verdad allí donde esté,

la admitan con fidelidad religiosa, no vacilen en sostenerla y jamás transijan por interés en rebajarla al nivel del error. El P. Vélez ha sabido sortear el escollo de un «diálogo» más «deportivo» que preocupado por la búsqueda sincera, abuso difícil y aun imposible de evitar si a través del respeto y la comprensión mutua no va superándose el relativismo o dispersión de pareceres.

Es también justo valorar el cuidado con que el autor señala buena bibliografía, así como su preocupación didáctica —por lo demás, no siempre feliz— de agrupar las doctrinas filosóficas particulares y enlazar u oponer las principales corrientes.

J. CASTAÑÉ

M NEDONCELLE, *Conscience et Logos: horizons et méthodes d'une philosophie personaliste*. Edit. de L'Epi, Paris, 1961, 240 pp., 19 + 14.

No poseen las páginas de este libro la estructura de un tratado. Sin embargo, más allá de la aparente desvinculación de temas, se descubre

una indudable unidad de inspiración. Unidad emanada de la filosofía personalista que profesa el autor.

Aún con rasgos comunes, «el perso-

nalismo puede designar bastantes doctrinas diferentes». En el breve prólogo, consigue el autor dibujarnos las líneas que definen su propia actitud filosófica dentro del personalismo: valor de la persona, conocimiento y promoción mutua de las personas en la comunidad por el amor, apertura a la Trascendencia, consideración de lo «impersonal»...

La obra, cuyo título no sugiere quizá toda la riqueza de contenido, se reparte en dos secciones denominadas «Horizontes» y «Métodos». No resulta fácil expresar concisamente la complejidad temática de los diver-

sos capítulos del libro. De particular interés nos han parecido los dedicados a «la moral social de la persona», el trabajo, la «experiencia estética», el acceso a Dios (con un estudio derivado acerca de los valores positivos del ateísmo») y la «creencia, confianza y fe en filosofía».

La reflexión del autor —fielmente plasmada en su palabra escrita— impresiona por su serenidad, agudeza y atención a todas las dimensiones del hombre; por su nobleza filosófica, cabría decir en suma.

A. P.

Cornelio FABRO, *Introduzione all'ateismo moderno*. Editrice Studium, Roma, 1964, 1020 pp., 23,5 × 14,5.

La *Introduzione all'ateismo moderno* de C. Fabro va a ser una de esas obras que el tiempo no relega al olvido. Ha de suscitar polémicas, porque no todos podemos aceptar el severísimo fallo del autor contra la filosofía cartesiana; mas tampoco falta razón para sostener que *de hecho* Descartes fue le iniciador de una corriente luego seguida por Spinoza y los idealistas alemanes, llevada al materialismo por una muy comprensible dialéctica interior, e invertida por su dinámica allí donde el absurdo invade y ahoga al pensamiento (lo cual no deja de ocurrir si el hombre se constituye dueño, origen y supremía clave del ser). Ni es menos justo reconocer la vasta información de C. Fabro, puesta al servicio de una visión sintética aguda, *penetrante* y hasta a veces *sobrecogedora*.

Nadie puede negar el gran valor de este libro. Aunque tienda a unificar las variadas formas del ateísmo moderno bajo cierta común ascendencia cartesiana, dista mucho de basarse en prejuicios. A veces se dan interpretaciones que no parecen distinguir bien entre una clara y segura relación de conceptos y la causalidad histórica, y son por ello discutibles; pero la obra nunca pierde una línea de evidente verdad y rigor, desde la magistral aproximación espe-

culativa al problema, hasta los capítulos sobre la actual o reciente filosofía del empirismo inglés y americano, sobre la actitud radical e irreductible de Heidegger, las posiciones agnósticas y ateas del existencialismo, y por último sobre el carácter inmanentista común y la coherencia cada vez mayor —según dicho carácter— en el ateísmo filosófico moderno.

La continuidad entre los autores que (de modo virtual o ya con afirmaciones bien definidas) han venido negando la verdad y aun el problema de Dios, tiene su explicación fundamental en la siempre reiterada admisión de un supuesto gratuito, por el que se da al conocimiento, a la idea subjetiva, y en fin al sujeto humano —que conoce, actúa, lucha, «existe»— prioridad sobre el ser. Es en gran manera aleccionador el estudio de este postulado, o «principio de inmanencia», tal como Fabro lo realiza. La filosofía y la cultura deben optar por la verdad del ser, y así edificar el humanismo sobre la base de una trascendencia admitida y respetada; o bien, por la verdad relativa al hombre, que en último término lleva al absurdo, excluye el verdadero humanismo y niega a Dios.

J. CASTAÑÉ

Gustav A. WETTER y WOLFGANG LEONHARD, *La ideología soviética*, Edit. Herder, Barcelona, 1964, 676 pp., 21,5 x 14.

Las condiciones actuales del mundo nos exigen renovación hasta de ideas en sí justas y muy acariciadas. Huelga decir lo grave y urgente que es estar a la altura de los hechos —a la altura del devenir histórico— cuando se pone en juego lo más valioso y decisivo de nuestra civilización. Pero, si es verdad que ahora, en esta segunda mitad de siglo, a ningún pastor de almas y a ningún educador les está permitido cerrar los ojos ante la acción y los planes del comunismo soviético ni ante la ideología que los nutre, no menos indudable es el paralizador peso de los simplismos, que tan a menudo neutralizan el esfuerzo de quien procura responder a esa necesidad. En tal situación, las aportaciones y el estímulo del P. Wetter pueden ayudarnos. El sabio y clarividente escritor lleva a cabo una labor de estudio y crítica serios e inexorables, a vista del sistema doctrinal comunista y de su aplicación; expone y enjuicia sin tergiversación alguna, y sin la superficialidad con que muchos dan golpes al viento.

El extenso y rico volumen sobre *La ideología soviética*, publicado por la Editorial Herder a los dos años de su presentación en lengua alemana, es fruto de larga investigación y re-

flexión por parte del ilustre jesuita —que ya en trabajos anteriores había desarrollado conceptos parecidos— y además recoge las informaciones directas y las experiencias personales que W. Leonhard adquirió durante diez años de instrucción y actividad política, en Rusia primero y después en la República Democrática Alemana. La unidad rigurosa, amplísima y aplicable en las más diversas situaciones que caracteriza al sistema filosófico, social y político del comunismo soviético, se nos muestra con penetración admirable en las cinco secciones (veintinueve capítulos) de esta obra; desde el materialismo dialéctico y el materialismo histórico marxistas, hasta la «teoría y táctica del comunismo mundial»; sin olvidar la doctrina acerca de los aspectos económicos, y con particular atención a los problemas sobre el poder del Estado y sobre la futura sociedad que el marxismo promete.

El libro no es sólo para lectores especializados, ya que resulta de fácil comprensión. Nos hace ver con toda verdad qué es el comunismo, cómo debemos enjuiciar sus hechos y teorías, y cuáles son ante él las razones de la actitud cristiana.

J. CASTAÑÉ

Octavio FULLAT GENÍS, Sch. P., *La moral atea de Albert Camus*. Presentación de Charles MOELLER. Edit. Pubul, Barcelona, 1963, XII + 268 pp., 22 x 16.

Si algo se nota con especial relieve en la obra del P. Fullat sobre el sincero, profundo y atormentado Camus, en primer lugar es el gran esfuerzo de comprensión: el respeto con que le escucha, con que trata de llegar a él sin prejuicios e introducirse en su alma sin forzar nunca las ideas ni eludir hechos contrarios a la fría lógica. Hallamos aquí un estudio muy atento, fino y eficaz, porque lo guía la preocupación intelectual y afectiva de conocer a un escritor entrañablemente humano. Huelga decir que se excluye toda curiosidad estéril; podríamos formular así la pregunta del autor: «¿Qué mensaje —de luz, de calor y también de búsqueda frus-

trada, y aun de infidelidad y desesperación— nos ha traído Camus, y cuál es el sentido de su ambivalencia, si es cierto que la hay?».

La perspectiva ética, donde el Padre Fullat encierra toda la dinámica del libro, es la mejor: en Camus los problemas de índole moral —resumidos en el de la actitud humana ante el mundo y el dolor, y de nuestro quehacer en la vida— abren la única vía hacia lo más hondo y último de toda posible cuestión filosófica, si bien, al escucharle y seguirle, sólo rara vez nos cabe la fortuna de llegar con él a puntos muy lejanos por este camino.

En la obra abundan las citas tex-

tuales, pero sin perjuicio de una lectura siempre fácil y que despierta vivo interés (a pesar de incorrecciones lingüísticas en algún que otro lugar). Después de un capítulo sobre la persona y la vida de Camus, el autor nos ofrece la dura, impresionante, compleja y tan veraz como discutible visión camusiana: el hombre,

«ser herido» —«solitario», maltratado», «inútil»—, las «etapas morales» del absurdo, el mal y la culpa, los planteamientos y soluciones (e insoluble problemática) de Camus; y al fin viene, con acierto y sin dogmatismos, la propia interpretación y crítica del autor.

J. CASTAÑÉ

Clement BORGAL, *Saint-Exupéry, mystique sains la foi*, Col. «Humanisme et religion», Edit. du Centurion, Paris, 1964, 206 pp., 18 x 13.

Querer conocer a una persona por lo que dice o hace en un momento es a todas luces injusto. Cualquiera hombre va más allá de ese momento. La persona es el fruto de una vida entera. Si esa personalidad es de la clase de Saint-Exupéry la dificultad no hace más que acrecentarse.

El autor soslaya ese peligro siguiendo la evolución ideológica y religiosa a través de todas su sobras. Descubre al Saint-Exupéry roto entre las exigencias de su humanismo y una sed inextinguible de religión. Es lo que acertadamente se ha llamado «el mal del siglo». Místico ciertamente, pero intelectualmente hostil a toda revelación.

Ninguna idea deja de estar respaldada por una cita precisa. Quizá se note a veces cierto prurito en retorcer el pensamiento del escritor para confirmar las ideas del autor, dando un aspecto negativo. No obstante el libro obtiene su valor de esa constante referencia a la obra. Especial y detenido es el estudio de «Citadelle», importante para comprender el pensamiento de Saint-Exupéry.

Es una buena síntesis que precisa para su mayor comprensión una detenida lectura de las obras del escritor. Se cierra el libro con la cronología y bibliografía de Saint-Exupéry.

M. A. ALARCIA H.

Denis GOULET, *Ética del desarrollo*, Edit. Estela, Instituto de Estudios para la América Latina, Barcelona, 1965, 386 pp., 20 x 13,5.

Merece encomio la Editorial Estela, por la publicación de una obra tan seria, actual, bien concebida, y no menos aplicable y útil que fecunda para suscitar nuevas investigaciones sobre el tema.

La desfavorable impresión que acaso produzcan ciertos pormenores de estilo —cosa frecuente en las traducciones— no dejará de trocarse en interés cada vez mayor; y si el lector antes de conocer esta obra de GOULET ha sentido verdadera inquietud por la disociación que existe, de hecho, entre el progreso material y el debido respeto y cultivo de los auténticos valores humanos, ya no podrá por menos de seguir con atención creciente las líneas, tan complejas como unidas en visión coherente y clara, de los problemas e intentos de solución que el libro señala.

El sociólogo necesita disponer de una clave segura y asequible, para

que las técnicas de su investigación adquieran sentido humano. El filósofo, y en general quien posee una cosmovisión o la busca, necesita a su vez darse cuenta de si los hombres comparten o no su ideología, u orientan la búsqueda real como él lo hace en el plano teórico; de si las condiciones materiales y culturales ofrecen, o, por el contrario, oponen recursos para que la sociedad le escuche y siga; de cuáles son los grados y formas en esta variedad de posibles hechos. Es evidente que nadie debe pensar sólo para sí, pues todos —cada uno desde su respectiva situación— han menester luz que los salve. Pues bien, el autor ha sabido colocarse en lo vivo de la tensión actual entre los imperativos de un desarrollo o progreso genuinamente humanos y las condiciones que impone la realidad concreta del mundo.

J. CASTAÑÉ

Alain VIROUX, *Léxico de Sociología*, I. E. P. A. L., Edit. Estela, Barcelona, 1964, 76 pp., 16,5 x 11,5.

Un léxico en 76 páginas del formato indicado, sobre un tema con vocabulario tan típico como es la Sociología, ha de resultar extremadamente abreviado.

Caben, sin embargo, unas 126 palabras tratadas con extensión suficiente como para que el lector alcance nociones precisas sobre el vocabulario fundamental. Conceptos como:

valores, cambio, estratificación, muestreo, ecología, grupo secundario... y tantos otros quedan suficientemente aclarados para un estudio sencillo.

Creemos se trata de un instrumento de interés en manos de los que se inician en Sociología, ciencia en la que los criterios de aproximación son particularmente lamentables.

C. Godoy

Joffre DUMAZEDIER, *Hacia una civilización del ocio*, Edit. Estela, Barcelona, 1964, 345 pp., 20 x 14.

Son tiempos ya pasados para la casi totalidad del mundo laboral de nuestros países aquellos en que el trabajo de la semana duraba setenta y cinco horas. Apenas si quedaba tiempo para el reposo, que Marx definía como la reproducción de fuerzas para el trabajo. Si, en aquella época, el concepto respondía a la realidad, hoy es un hecho —o está en vías de serlo— que el tiempo ajeno «al trabajo» se multiplica para desembocar en un mar de actividades diversas. Por todo ello creemos que la presente obra se alista entre las de máxima actualidad.

El libro, recapitulación de artículos que previamente conocieron la luz pública, distribuidos ahora según criterio de unidad y puestos al día, es un estudio del problema que plantea el

ocio, basado en la estadística. Su ángulo de visión es universal por el carácter de los fenómenos, aunque limitado a Francia. Este hecho puede mermar para algunos el interés especulativo. No obstante, ciertos elementos de estudio proyectan luz para situaciones similares. Por lo demás, los temas que trata son todos ellos sumamente sugestivos: De dónde viene y a dónde va el ocio; ocio y trabajo; familia y ocio, relaciones del ocio con el turismo, cine, televisión...

La lectura lenta que, a veces, causará fatiga, incita al lector, como el autor lo desea, a dedicar su reflexión y experiencia a este problema que cada vez se está imponiendo en el terreno pedagógico, social y político.

J. L. Díez

Alec MELLOR, *La tortura*, Edit. Estela, Barcelona, 1964, 404 pp., 20 x 14.

La presente obra mereció el beneplácito de Mgr. Montini, al frente entonces de la Secretaría de Estado.

El autor, abogado y criminalista francés, se propone desenmascarar una práctica que, aunque abolida y en pugna con los principios más elementales de la conciencia humana, se ha seguido practicando por una sociedad que se dice civilizada.

El libro es exhaustivo y abarca los problemas de la tortura bajo diferentes aspectos: histórico, legal, moral, político y policíaco. El autor ha sabido mantenerse a buena distancia del

sensacionalismo, aunque diga lo suficiente como para estremecer.

Las causas de la reaparición de la tortura en los estados modernos han sido principalmente el totalitarismo y las condiciones de la guerra moderna. La historia contemporánea es lo suficientemente pródiga en ejemplos concretos. Por eso Alec Mellor fustiga sin miramientos los medios inhumanos de esclarecer la verdad.

Merece plácemes el ambiente científico y serio en que se desenvuelve todo este trabajo.

J. VIOLA

Douglas HYDE, *Lecciones que hemos de aprender de la experiencia comunista*, Edit. Fomento Social, Madrid, 1964, 48 pp., 19 x 18,5.

— *Técnicas de formación de dirigentes* (Métodos comunistas en los que podemos inspirarnos), Edit. Fomento Social, Madrid, 1964, 100 pp., 15 x 10,5.

Estos dos folletos recogen el texto de una serie de conferencias pronunciadas en Roma, el año 1960, por Douglas Hyde, activo ex comunista durante veinte años, y convertido luego al catolicismo. Su amplia experiencia y su conocimiento de las técnicas

y métodos comunistas en diversos países del mundo prestan a estas páginas el valor de documento vivo y pueden estimular y enseñar a quienes trabajan en movimientos apostólicos.

I. MENGES

VARIOS AUTORES, *Crisis y futuro de la mujer. Psicoterapia, religión, vida social*, Edit. Marfil, Alcoy, 1964, 282 pp., 21 x 15.

La sociedad «Arzt und Seelsorger» («médico y confesor») de Stuttgart ha dedicado sus dos sesiones de estudio de 1961 y 1962 al tema de la mujer en los campos de la sicoterapia, religión y sociedad. Peculiaridad de estas reuniones es su carácter interconfesional: teólogos católicos y protestantes participan en ellas; así como investigadores con orientación religioso-histórica y mitológica, y psicoterapeutas de la escuela hipnótica, de las de Freud, Jung y Adler, y de la psicología personalista. Un grupo de sociólogos completa el equipo. Las 17 ponencias que integran este libro son reflejo de estas reuniones.

El estado de emancipación de la mujer en la sociedad occidental hoy, presenta una serie de interrogantes sobre las raíces históricas del hecho, y su trascendencia para el futuro personal femenino y de la sociedad en general. Por otra parte, el ser femenino presenta problemas peculiares que oscilan desde la lucha de sexos y protesta varonil (estudiado por el psicoanálisis freudiano), hasta la actividad profesional y el equilibrio frente a la maternidad. Su profunda complejidad presenta vinculaciones con lo religioso en la humanidad: la Biblia, la mitología y la literatura son

testigos de ello. Por otra parte, el papel de la mujer queda marcado por la fuerza del amor con una problemática peculiar.

Por eso, la importancia de estudiar «lo femenino» en profundidad: comenzar preguntándose en qué consiste; estudiar los trastornos neuróticos que lo amenazan; las fuerzas del *animus* y del *anima* presentes ambas en la mujer; los extremos y degeneración del amor femenino; estudiar igualmente su dimensión social: la mujer actual como madre frente a la sociedad; problemas de los hijos ilegítimos; problemas de la mujer en edad prolecta; en suma, el «problema» de la mujer en la sociedad. Finalmente la visión religiosa y una pregunta sobre el futuro de la mujer en relación con lo humano en general.

Firmas autorizadas por su especialización y años de experiencia asegurarán el valor de este libro que sin perder su carácter científico, está al alcance de una cultura media con inquietud. No hay que olvidar que se trata de conferencias y por ello no debe de buscarse la sistematización rigurosa que correspondería a un libro de estricta investigación.

C. RODERO

Walter PORZIG, *El mundo maravilloso del lenguaje. Problemas, métodos y resultados de la lingüística moderna*. Biblioteca Románica Hispánica, Edit. Gredos, Madrid, 1963, 508 pp., 20 x 14,5.

El famoso trabajo de Walter Porzig que publica ahora la Editorial Gredos en versión esmerada, correcta y ampliada con numerosos y uti-

lísimas referencias a nuestro idioma —no en vano la traducción es de Abelardo MORALEJO— permite ver en siete variados capítulos el desarrollo de

una interesante teoría sobre el lenguaje, a la vez que expone los principales temas vivos y concretos de la moderna lingüística y recoge muchas aportaciones de teorías ajenas, armonizables con la del autor o incluso más bien contrarias.

Si hubiera que resumir en dos palabras lo mejor de este libro, quizá ninguna fuera tan justa como las de *humano* y *científico*; pero sin juxtaponerlas, antes con implicación mutua, ya que lo humano —y no simplemente fáctico ni exterior— del lenguaje se estructura ahí con exacto rigor técnico, y ese rigor es fidelidad a los condicionamientos y al alma que definen toda la unitaria y variadísima floración de los hechos lingüísticos. En particular, llama la atención el carácter de formación orgánica y viva

(nunca sólo casual ni sujeta a leyes inflexibles u opuestas a cualquier forma de espontaneidad) que el autor reconoce en las dos vertientes —individual y comunitaria— de tales hechos.

La obra comienza por estudiar la relación recíproca del lenguaje y las cosas, del lenguaje y el sujeto humano y de los múltiples elementos que forman el lenguaje. Penetra a continuación el origen interno y anímico de esos fenómenos, para ir señalando después —ya con buena fundamentación— la doctrina sobre los temas de «comunidad idiomática» y «cambios lingüísticos» y presentar por último un notable estudio sobre «compañeración lingüística».

J. CASTAÑÉ

Colette RICHARD, *Des cimes aux cavernes*, Edit. Salvator, Mulhouse, 1965, 21 páginas, 19 x 13,5.

El título nos pone ante el contenido material del libro: alpinismo y espeleología. La originalidad reside más bien en que el doble deporte es practicado por una chica de 24 años, autor del libro; la sorpresa aumenta al saber que esta persona quedó ciega a los dos años de edad. Este dato explicaría quizá algo de las nuevas dimensiones que logra descubrir tanto en las alturas como en las profundidades: presencias, silencios, olores, contacto, se intensifican como en relieve mientras un espíritu deportivo

y cristiano lo viste todo de luz por dentro.

Tal es la intensidad de las vivencias, que más de un «espectador» de los mismos lugares lamentará no haber sabido contemplarlos con tanta profundidad.

El libro, además de lectura reconfortante y agradable, podrá ofrecer estímulo a cuantos, en dificultades infinitamente menores, no logran vestir de ilusión la propia vida.

C. GODDY

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Francisco ROMERO: *La Santa Misa (Explicada al pueblo en treinta pláticas sencillas)*, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1961, 240 pp., 18,5 x 12.

El autor dirige sus pláticas al hombre de la calle. Tono, lenguaje, abundancia de ejemplos y comparaciones nos dicen que, en buena parte, ha conseguido su intento. Posee, además, esta obrita cierta unción que despertará indudablemente en los lectores el amor hacia el sacramento y sacrificio del altar.

Libro, en suma, con méritos peda-

gógicos notables aunque no del mismo valor doctrinal.

* * *

F. LELUBRE - A. LAURENTIN: *Initiation des enfants à la Liturgie*, Edit. Biblica, Bruges, 1962, 140 pp., 21 x 14,5.

Se trata de la 4.ª edición del número 5 de la colección de Pastoral Catequística «Notre Catéchèse»: guiones concretos para iniciar en la Liturgia en general, en la Misa y en las fiestas cristianas a niños y niñas de

ambiente desecristianizado. Tiene la ventaja de que cuanto se presenta ha sido experimentado. Acompañan sugestivas fotografías.

* * *

José SÁNCHEZ COBALEDA, S. I.: *Textos de Religión para el Bachillerato*, (3.º, 4.º, 5.º y 6.º cursos), Edit. Sal Terrae, Santander, 1963, 168, 176, 204 y 208 pp., 22 × 15.

Los cuatro libros responden al cuestionario oficial para la enseñanza de la Religión en el Bachillerato.

* * *

FR. LEONE DI MARÍA: *Piccolo Catechismo Mariano*, 3.ª edición, Casa Editrice A. e C. Milano, 1964, 55 pp., 15,5 × 10,5.

Por medio de preguntas y respuestas fáciles y acomodadas a la capacidad del niño se presentan: los títulos de María; devoción a María: normas prácticas; el dogma de la Inmaculada Concepción (para los mayores); las apariciones de Lourdes.

Termina la obrita con unos interesantes «ejercicios recapitulativos» para el cuaderno de Religión.

* * *

J. L. URRUTIA, S. I.: *Esto es el cristianismo*, Editorial El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, 174 pp., 12 × 19.

Con estilo sencillo, casi familiar, expone el autor de manera graduada el plan salvífico de Dios, algo así como suele hacerse en los ejercicios espirituales. Por esto mismo el libro puede muy bien recomendarse para lectura de ejercitantes y repaso de las verdades fundamentales del Cristianismo.

* * *

Das Evangelium nach Johannes, (traducción de Otto KARRER), Edit. Ars Sacra, Munich, 1964, 116 pp., 23 × 16.

La esmerada traducción se ofrece en presentación impecable y grandes caracteres de imprenta.

Jörg SPLETT: *Er ist das Ja*, Edit. Ars Sacra, Munich, 1964, 96 pp., 18 × 12.

En la colección «La Palabra de Dios para cada día» este libro, «El es el Sí», ofrece, inspirándose en Ap 3, 14, diecinueve temas de reflexión fruto de fuerte síntesis bíblica.

* * *

Otto KARRER: *Geist der Wahrheit und der Liebe*, Edit. Ars Sacra, Munich, 1964, 64 pp., 18 × 12.

Después de dedicar unas páginas a la consideración cristiana de lo que es propiamente título del libro: «Espíritu de Verdad, Espíritu de Amor», O. Karrer consagra las páginas restantes al tema de Dios escondido y revelado y a las fiestas religiosas.

* * *

Hermann ZELLER: *Gut sein täglich neu*, Edit. Ars Sacra, Munich, 1964, 80 pp., 18 × 12.

Tres páginas dedicadas a cada uno de los 25 temas que nos presenta el libro, intentan que el hombre reemprenda cada día con espíritu nuevo un camino de bondad.

* * *

THIERRY MAERTENS: *Les risques de plafonnement du mouvement liturgique*, Editions de l'Apostolat Liturgique, Bruges, 1961, 72 pp., 12 × 23.

Th. Maertens sale al encuentro de aquellos pastores de almas que no acaban de incorporarse con decisión al movimiento litúrgico. Se refiere, como es natural, al sector de lengua francesa pero, mutatis mutandis, tanto las quejas como las observaciones pueden muy bien generalizarse. Las soluciones propuestas por el ilustre benedictino vendrán bien a todos.

* * *

Gregor BENEDIKT: *Wir Beten Psalmen*, Edit. J. Pfeiffer, Munich, 1965, 128 pp., 13,5 x 9.

Colección manual de salmos agrupados según diversos temas: oración de la mañana, de mediodía y tarde, para la comunión y la penitencia, de petición, de acción de gracias y ordenados conforme el año litúrgico.

Magnífica presentación en plástico; útil para jóvenes y muy manejable como libro de piedad por su escaso volumen.

* * *

Jacques GUILLET: *So spricht der Herr*, Edit. Pfeiffer, München, 1965, 64 pp., 18 x 11.

Es la traducción alemana del libro que, en francés, se presenta bajo título más explícito: «Textos bíblicos para orar, escuchar a Dios y responderle». El autor consigue su propósito mediante el comentario de algunos textos clave tomados de: Génesis, Exodo, Isaías, Jeremías, Salmos, Crónicas y Evangelios.

* * *

Theo BRÜGGEMANN: *Vierzig Gebete*, Edit. J. Pfeiffer, Munich, 1964, 90 pp., 13 x 9.

Cuarenta oraciones de profunda inspiración bíblica. Recursos literarios sencillos. Frecuente uso del paralelismo a semejanza de los Salmos para ir interiorizando cada vez más la idea religiosa. Formato y tipografía impecables.

* * *

Gaston COURTOIS, F. C.: *Quand on souffre...*, Ed. Fleurus, París, 1964, 62 pp., 14,5 x 11,5.

Revalorizando la actitud del cristiano ante el hecho inevitable del dolor, el P. Courtois, desarrolla —bien que en párrafos cortos, de sentido pleno, fácilmente legibles en ratos cortos (en momentos de dolor, por ejemplo)— el sentido profundo que tiene la auténtica postura del cristiano ante

el sufrimiento; postura que encuentra en Cristo la norma y la ayuda necesaria. Las razones humanas no bastan; de ahí la insistencia del autor en los motivos de fe, en la fe misma.

* * *

E. GARCÍA LÓPEZ, S. F.: *¿Tú quién eres?*, Ed. Subirana, Barcelona, 1964, 204 pp., 13 x 11.

El autor de este librito nos ofrece un método de examen de conciencia sobre las principales fiestas marianas del año litúrgico, siguiendo los tradicionales cinco puntos de San Ignacio.

Se agradece su sabor litúrgico-mariano, brevedad y cuidada presentación. Método sencillo y eficaz para los sacerdotes y religiosos que aspiran a hacer más fructuoso su examen de conciencia.

* * *

P. A. PINY: *El cielo en la tierra*, Secretariado de Misiones Dominicanas, Madrid, 286 pp., 16 x 10,5.

Obra que contiene la doctrina espiritual del P. Piny referente a la confianza filial y abandono en los designios de Dios, coincidente en buena medida con la doctrina de la infancia espiritual de Santa Teresa del Niño Jesús.

Formato manejable.

El mismo Secretariado facilita la adquisición de la «*Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma*». Obra anotada por F. Martín, O. P., 493 pp.

* * *

«Colección la Vida de Cristo», Editorial Cocusa, Madrid, 1964:

Dom Georges LEFEBVRE, *Amar a Dios*, 88 pp., 17 x 12.

«Amar a Dios» es el número once de esta colección, dedicado a unas reflexiones sobre la oración. Es grato encontrarse con un método, una gradación (tipo actos consecutivos), pero llevado con acierto y unidad a partir de la definición de oración co-

a la melodía original para que ésta se adapte mejor a la traducción castellana; sin embargo, se ha conseguido aceptablemente conservar la idea musical primitiva y una expresión castellana correcta.

Este repertorio, precisamente por su calidad, está reservado para asambleas de cierto nivel bíblico-litúrgico.

En breve se publicará un segundo disco, *Pueblo de Reyes*, de las mismas características que éste. Todos los cantos grabados están publicados en la Colección de Fichas del Instituto Superior de Pastoral.

La grabación es excelente y la presentación muy cuidada.

Un deseo, para terminar: que se multipliquen obras del valor de las de este disco... y, si es posible —¡lo es!—, por autores de lengua española.

FONOPOLIS

Misa Hispana. Cantos en castellano del Ordinario de la Misa en melodías gregoriano-mozárabes, para uso de los fieles. Coro de monjes de la Abadía de Santo Domingo de Silos. Recopilación, adaptación y dirección: R. P. Ismael Fernández de la Cuesta. Fonopolis, FB-65-33, 17 cm., 33 r. p. m.

La *Misa Hispana*, tal como se advierte en la carpeta del disco, «no pretende ofrecer solamente una actuación estético-musical, sino la interpretación melódica del texto sagrado por un coro de monjes...»

El P. Fernández de la Cuesta ha compuesto esta Misa en castellano, utilizando las melodías gregoriano-mozárabes. A pesar de la dificultad que entraña la trasposición de la técnica gregoriana a los cantos en lengua vulgar, el autor ha salido bastante airoso de la prueba después de resolver con escrupuloso cuidado las formulaciones melódicas y rítmicas. Un estudio y presentación de esta Misa puede verse en la revista «Liturgia», núm. 229, pp. 33-64.

Aun manteniendo la tesis general de que las fórmulas gregorianas están hechas para el latín, en esta Misa se ofrecen realizaciones muy acertadas.

Es una Misa fácil y piadosa, bien trabajada y mejor ejecutada.

El «Credo», por inspirarse en la misma fuente que el de la Misa Mozárabe anteriormente citada, es muy similar al de ésta, lo que constituirá grave dificultad para que ambas puedan ser cantadas por la misma asamblea sin lamentables confusiones.

En el disco se ofrecen también las respuestas de los fieles y el «Padrenuestro» con melodías propias.

Misa Mozárabe: Per gloriam nominis tui, Gloria, Trisagio, Ad pacem, Sanctus, El Símbolo Pater Noster, Ad accedentes, Refecti. Supervisión: Rvdmo. P. D. Pedro Alonso, Abad de Silos. Recopilación de los PP. Casiano Rojo y Germán Prado. Coro de monjes de Santo Domingo de Silos. Director: R. P. I. Fernández de la Cuesta. Fonopolis, FB 64-16, 17 cm., 33 r. p. m.

En este disco se recogen varias piezas musicales del Ordinario de la Misa de la Misa Mozárabe. Aunque no se trate de una Misa encaminada a la acción pastoral de hoy, constituye, sin embargo, un precioso documento de nuestro antiguo canto litúrgico, sobre el que los compositores pueden inspirarse para la creación de melodías que se adapten a las necesidades de la música actual.

La grabación e interpretación son buenas, así como la esmerada presentación. El estuche es al mismo tiempo album explicativo de cada una de las partes de la Misa.

CINSA

J. E. PRIETO, S. I.: *Misa Nueva, Misa de Adviento, Misa de la Unidad.* «Schola Cantorum» de la Universidad Pontificia de Comillas. Dirigida por el P. J. I. Prieto, S. I. CINSA, CIN-131, 17 cm., 33 r. p. m.

Entre las Misas existentes en castellano nos ha parecido la presente una de las mejor logradas bajo el punto de vista musical. Resplandece a la par la inspiración y seguridad técnica, que la avaloran ante la crítica más exigente. El autor ha sabido conjugar la popularidad con una estética y

valor musical de buena calidad. La *Misa Nueva*, en su conjunto, está inspirada en giros melódicos y ritmos del gregoriano popular.

Hondo y solemne resulta el «Kyrie»; quizá el constante cambio de medida dificulta el ritmo. El «Gloria», inspirado en el de la Misa «De Angelis», es la parte mejor lograda, la más popular. Merece señalarse la riqueza fraseológica de sus giros melódicos y la sonoridad, robusta y suave a la vez, del acompañamiento.

El «Sanctus», aunque fluido y elástico, no da la impresión de un canto brillante de aclamación popular.

El autor no ha musicalizado el «Credo» porque, según dice, «esta profesión de fe debe con ventaja ser recitada por todo el pueblo», opinión que no todos compartirán, ciertamente.

La interpretación es ágil y segura. La grabación, buena; quizá en el «Kyrie» se destaque demasiado el órgano.

USANDIZAGA

ARAMBURU, Luis de: *Misa del Pueblo de Dios*. Coral Usandizaga. Escolanía del Sagrado Corazón de María de San Sebastián. Organo: L. de Aramburu. Usandizaga. EU-5 bis, 17 centímetros, 45 r. p. m. (Ficha Y 6.)

El prestigio musical de Luis de Aramburu y los importantes premios nacionales que se le han otorgado hacen suponer desde el principio la calidad de su *Misa del Pueblo de Dios*. Ha conseguido, en efecto, una Misa cuyas características más notorias son la religiosidad y la sencillez.

Su constitución está inspirada en el ritmo y música gregorianos, sin afectación y con una isoritmia acertada en casi todo su desarrollo. La profunda unción del Señor, *ten piedad*, la serena súplica del *Cordero de Dios* y la fluidez temática del *Creemos* merecen especial mención.

Varios temas se repiten en diversas ocasiones, dando unidad al conjunto. Estas repeticiones hubieran podido ser más elásticas cuando no se avienen perfectamente con el texto; al no serlas resultan de poco gusto algu-

nas finales de frase, especialmente en el *Credo*. La misma constitución interna del *Sanctus*, aclamación jubilosa, parece exigir el empleo de una melodía más rítmica y no estrictamente gregoriana. No sólo no lo hace el autor, sino que se detiene en unos melismas un poco largos y pesados. Lo mismo podría decirse de los «amén» del *Gloria* y *Credo*.

Frente a unas melodías acertadas e inspiradas, como lo son todas las de la Misa, llama la atención el acompañamiento, un tanto pobre.

En suma, una buena Misa, popular y sencilla, especialmente considerando la inspiración melódica. Interpretación cuidada, grabación deficiente.

ZAFIRO

CALVO, José María: *Celebración de la Eucaristía (Misa para Asamblea y coro o Monitor)*. Escolanía del Santísimo Sacramento y Cantores de Madrid. Director: José Perera. Organo: José María Calvo. Zafiro, CZ-E 14, 17 cm., 45 r. p. m. (Ficha Y 9.)

Nos llega esta Misa cuando entra en Prensa nuestra Revista. Pero no queremos dejar de dedicarle unas líneas de presentación.

En tesis general, el autor de la misma demuestra fina inspiración y dominio de la técnica musical. Toda la Misa está impregnada de religiosidad y delicadeza. El acoplamiento de música y letra es muy aceptable. El «Agnus» es, a nuestro juicio, la pieza más religiosa y lograda. El resto de la Misa —«Gloria» y «Credo», principalmente— resulta de difícil ejecución debido a los frecuentes cambios de tonalidad. El «Sanctus» nos hubiese agradado más brioso y decidido.

La interpretación es buena, si bien la partitura hubiese ganado cantándola con más lentitud: resulta demasiado rápida. El coro, brillante y seguro, nos ha parecido un tanto desunido.